

ANH  
ARGENTINA



# ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Boletín Digital N°32 - Abril de 2020

[www.anh.org.ar](http://www.anh.org.ar)

— ISSN 2618-2394 —

## SUMARIO

- Artículos, notas y comentarios.
- Novedades y actividades de la Academia.
- Novedades editoriales.



## ÍNDICE

<b>ARTÍCULOS, NOTAS Y COMENTARIOS.....</b>	<b>4</b>
Revisitar la historiografía nacional. Aportes desde las historias de provincias: inquietudes, reflexiones y sugerencias .....	5
Procesos sociales prehispánicos en el noroeste argentino: El caso aguada .....	18
Políticas de Acceso Abierto en el siglo XXI: desafíos y herramientas para los docentes e investigadores en historia .....	27
<b>NOVEDADES Y ACTIVIDADES DE LA ACADEMIA .....</b>	<b>33</b>
Grupo de Trabajo sobre Historia del Derecho.....	34
Curso “Cultos populares a bandoleros y difuntos milagrosos de la Argentina” .....	34
Mesa “De Louis Henry a nuestros días: avances, hitos y referentes de la historia demográfica” .....	34
Biblioteca digital: Digitalización Nueva Historia de la Nación Argentina .....	35
Presentación del libro <i>1943</i> . .....	35
El fin de la Argentina liberal .....	35
Congreso “Belgrano y su tiempo”.....	36
Incorporación de Inés Gordillo como académica correspondiente. ....	38
Incorporación de Darío Barrera como académico correspondiente .....	38
Incorporación de Orietta Favaro como académica correspondiente .....	38
<b>ENTREGA DE PREMIOS.....</b>	<b>39</b>
A la vanguardia de la nueva historia política Notas en honor de Ezequiel Gallo .....	40
<b>NOVEDADES EDITORIALES.....</b>	<b>43</b>
Investigaciones y ensayos N° 68 .....	44
Irina Polastrelli, <i>Castigar la disidencia. Juicios y condenas en la elite dirigente rioplatense 1806/1808-1820</i> .....	45



# ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA



## Mesa Directiva (2018 - 2020)

DR. FERNANDO ENRIQUE BARBA  
*Presidente*

DR. EDUARDO ZIMMERMANN  
*Vicepresidente 1º*

DRA. BEATRIZ J. FIGALLO  
*Vicepresidente 2º*

DR. HORACIO SÁNCHEZ DE LORIA PARODI  
*Secretario*

CN DR. GUILLERMO A. OYARZÁBAL  
*Tesorero*

DR. JOSÉ EMILIO BURUCÚA  
*Prosecretario*

DRA. BEATRIZ MOREYRA  
*Protesorera*

## COMISIÓN DE PUBLICACIONES

*Director*

Dr. Eduardo Zimmermann

*Vocales*

Dra. Beatriz Moreyra - Dr. Hernán Otero - Dr. Guillermo Banzato

Coordinador editorial: Gastón Fernández  
Coordinador del Boletín Digital: Ariel Alberto Eiris

Trabajo de edición gráfica: Juan Galati

ANH  
ARGENTINA



# ARTÍCULOS, NOTAS Y COMENTARIOS



# REVISITAR LA HISTORIOGRAFÍA NACIONAL. APORTES DESDE LAS HISTORIAS DE PROVINCIAS: INQUIETUDES, REFLEXIONES Y SUGERENCIAS

*Por Orietta Favaro\**

La presente contribución recupera y completa una preocupación por la experiencia desarrollada en docencia e investigación dentro de los parámetros – básicamente – de la historia política y social argentina, publicada hace unos años (Favaro-Arias Bucciarelli, 2001:7-21). El título de la propuesta es *Re visitar la historiografía nacional. Aportes desde las historias de provincias: inquietudes, reflexiones y sugerencias*. La idea es re pensar supuestos y reformular o actualizar otros, para contribuir a enriquecer el desafío de la historia nacional, pensándola desde otro lugar. Sobre este tema varios colegas de la UNCo coincidimos en esta cuestión, tareas plasmadas en conferencias y publicaciones tanto nacionales como internacionales.

Recordemos que en la renovación del proceso historiográfico nacional pos dictadura y con las expectativas y transformación político cultural que el proceso democratizador instaló, se produjo una importante contribución a la historia argentina. Es decir, desde los años 1980 y en particular en las últimas décadas, se observan análisis más elaborados, que si bien ponen en juego diferentes perspectivas y enfoques, continúa una brecha epistemológica e histórica entre la historia que se enseña y la historia académica, con sujetos invisibilizados o ausentes; por ejemplo las imágenes incluidas en algunas de las últimas colecciones de historia argentina o en los mapas con los que se enseña en la Universidad, siguen mostrando espacios ocupados por las sociedades indígenas, como espacios vacíos- en términos de “desiertos” en el marco de la concepción epocal; lugares donde existieron y existen actores antes y después de la denominada campaña al desierto (1879-1885) (Bandieri, 2019: 174-194).

Se mantiene aún, una mirada o visión de los historiadores muy porteño-céntrica, espacio donde se encuentran las principales universidades, cen-

tros de investigación y editoriales- más importantes del país. Esas interpretaciones abundan en trabajos sobre determinados temas y problemas del área en cuestión, naturalizando una práctica que privilegia la difusión de conclusiones a partir de observaciones y estudios empíricos circunscritos. La historia nacional se construyó muchas veces con una orientación atlántica, que repetía los vicios característicos del proceso de consolidación del Estado nacional y del modelo económico dominante, sin tener en cuenta las especificidades de los procesos históricos de espacios periféricos a ese modelo, en particular, en los de últimas décadas del siglo IX y primeras del XX (Bandieri,2018:324). Era común –y continúa- catalogar a los aportes y análisis que se realizaban en el resto del país como *Historia Regional* y agregar los trabajos que provienen desde diferentes regiones o provincias en un sólo conjunto bajo esa denominación; tengan o no articulación con los procesos más generales.

La historia regional se define por el problema a estudiar y éste define el espacio. En nuestro caso, el aporte tiene que ver con el desarrollo y los efectos de los principales sucesos o problemas socio-políticos argentinos en la provincia (en muchos casos en su vinculación con otras, Río Negro), en general la Norpatagonia. La mayoría en relación con el Estado nacional, los regímenes políticos centrales y los problemas que se dan en el centro de qué modo se replican en estos espacios; superando los límites locales y provinciales. Porque hacer las historias desde otros lugares, no es desarmar la historia nacional, es reconstruirla desde otra parte.

*\*Palabras pronunciadas en la [sesión pública del 13 de agosto de 2019](#), con motivo de su incorporación como académica correspondiente en la provincia de Neuquén.*



Ello, porque continúa un vacío bibliográfico vinculado a una historia más integral ó por lo menos que, en un marco general, ejemplifique colocando en tensión la versión generalizada del área

pampeana, con casos diferentes que muestren la enorme complejidad de los temas. En este contexto, con el objetivo de instalar una serie de interrogantes a paradigmas establecidos y replantean el desenvolvimiento de la relación entre lo local/provincial y lo nacional en el período 1884–2001/03 se propone analizar temas en cuatro nudos de problemas. En rigor, se trata de re pensar momentos y periodizaciones en los procesos de la historia argentina en función de algunas contribuciones que se realizan (y realizaron) desde las provincias, pretendiendo jerarquizar experiencias que concurren a pluralizar y complejizar el discurso dominante en la historia contemporánea del país, desde otra dimensión, la historia político y social. La historia socio-política no se agota en lo institucional, debe incluir los actores y las formas en que los sujetos sociales explican las acciones conjuntas, definen jerarquías, construyen acuerdos y resuelven desavenencias. La política, como dice Norbert Lechner, es la lucha por la configuración de subjetividades. Recordemos que no es lo mismo lo político (marcha general de sociedad) y la política (actividad ligada a la gestión de lo anterior).

No pretende ser un estudio de caso, aunque los estudios de casos presentan ventajas y dificultades; son estrategias analíticas de investigación. Si bien – ampliamente utilizadas en los estudios locales (sobre municipios, por ejemplo) – siguen en las ciencias sociales y en la medicina, ya que un estudio de caso es similar a una historia de caso que a partir de un análisis particular, reflexiona a fondo sobre la cuestión. No obstante, resulta válido preguntarse sobre cuáles son los resultados objetivos y si se avanzó en la producción de conocimientos. No es una temática particular para conseguir datos, sino una manera de organizar los mismos, aunque no existe una discusión teórica y metodológica sobre sus implicaciones dentro de la historia argentina. De todos modos, el investigador que observa y registra está influenciado por la coyuntura, por lo cual, para avanzar sería conveniente examinar el caso de estudio tiempo después. Se considera que, al ordenar la información provista por la bibliografía

y las fuentes, se concreta una ampliación en la generación del conocimiento sobre la Historia Argentina, que permitiría re visar y dejar, aún abiertos, varios y variados, temas y problemas.

En definitiva, a partir de contenidos y tramas de la socio historia política argentina que se desarrollan y estudian en una provincia, es posible re pensar la historiografía nacional, desde otro lugar; no sólo para acercar reflexiones que dan cuenta de la necesidad de la construcción de una historia argentina que articule otras dimensiones con alcance nacional, modificando la ponderación de acontecimientos y procesos, porque este nuevo mapa de lecturas y contenidos debería ser fundamentalmente aplicado en la Nueva Historia Nacional, tanto en el dictado de las Historias Argentinas en el ámbito universitario como en el escenario de la escuela media. No contribuye a la renovación historiográfica la pervivencia de un criterio que tiende a la fragmentación e incorporación “subordinada” de las historias extra pampeanas.

### **Primer nudo de problemas (1880–1955)**

La historiografía nacional, en general, afirma que en los años 1880 se conforma el Estado nacional, la burguesía y el mercado en Argentina y se inicia una etapa en la que se produce el cambio de régimen político o ampliación de la democracia, con la llegada del radicalismo al gobierno.

En 1880 se conforma el Estado argentino como instancia de dominación. El poder central se extiende sobre todo el territorio; es decir, se afirma la dominación en el vasto espacio nacional formado por 14 provincias y, a partir de 1884, se incorporan 9 territorios nacionales. El Estado ocupa el territorio, crea redes institucionales y pone en marcha la “integración” al modelo central; incorpora actores de algunas regiones, se consolida como emergente de la pampa húmeda-litoral y despliega las relaciones sociales básicas en el país. El interior, desde sus respectivas provincias y regiones, produce acuerdos con Buenos Aires a través de los cuales se le reconoce su hegemonía a cambio de aceptar a sus clases dominantes tradicionales como representantes territoriales. Si bien las visiones dominantes en la historiografía parten de la idea que las élites de la capital diseñaron un proyecto político liberal y moderno que buscaba implantar en el territorio nacional, encontraron resistencias que no se resolvieron con la imposición de reglas, instituciones, soluciones,



ideas o recursos de arriba hacia abajo, del centro a la periferia, de Buenos Aires al interior, sino que fue un proceso más complejo, en el que se debió contemplar los intereses y voluntad de un conjunto

de amplios actores del territorio. No sólo dependía de cada provincia, sino que también del interior de cada una; tampoco Buenos Aires era homogénea, contenía sus propias disputas e intereses (Gelman, 2010: 307-315).

En esta propuesta, la idea es preguntarnos sobre el grado de desarrollo de los determinantes sociales del proceso de formación estatal, es decir, si cuando se enuncia que se constituyó el Estado nacional en los años '80, implicó la existencia de una Nación, la difusión de relaciones de producción e intercambio económico que involucraran la concreción del mercado y la cristalización de las clases sociales. Se puede coincidir en algunas de las formulaciones de la historiografía tradicional y en los aportes concretados por la nueva historia, pero es indiscutible que en el marco de la conceptualización que incluye Nación, se halla entre otros atributos, la existencia de mercado, éste de relaciones de producción que remiten -a su vez- a la constitución de clases sociales generadoras a su vez de un sistema de dominación. Lo último, conlleva la noción de Estado vinculada con el ámbito territorial y referente ideológico de la Nación. Son procesos que se suponen mutuamente como componentes de una misma definición, no son excluyentes.

Porque la afirmación ligada a la conformación del Estado nacional no ofrece dudas; el interrogante se plantea con la cuestión del Estado Nación, pues el poder central ejerce su dominación sobre un territorio del cual el 43% está ocupado por nativos y extranjeros -especialmente chilenos en el área patagónica-, con lo que es poco posible pensar en la constitución de solidaridades colectivas definidas por la común pertenencia a un espacio. Dicho de otro modo, no estaría formada la Nación, considerada como comunidad política, ya que por setenta años existen habitantes en casi la mitad de país que no gozan de los mismos derechos que los que se encuentran en las provincias. La ciudadanía, fundamento del estado capitalista, le es negada durante más de medio siglo. El proceso de inclusión de los habitantes de los territorios nacionales a la ciudadanía política, si bien fue una demanda que se amplía en la medida que

aumenta y se desarrolla la sociedad territorialiana, recién se concreta cuando son provincializados los espacios de referencia en la década del cincuenta. Durante las tres grandes etapas que se conjugan con regímenes políticos: liberales conservadores, radicales, neoconservadores y peronistas, se genera una multiplicidad de gestiones de parte de los habitantes de estos espacios para ser incorporados al cuerpo político de la Nación.

La postergación se debe, entre otras cuestiones, a un doble movimiento: desde el poder central se pretende asegurar la situación política territorialiana para sostener las anexiones sin modificar la estructura de poder a nivel nacional. Este es un dato de la realidad analizado por los gobiernos, a pesar de que los territorios reúnen las condiciones exigidas por la normativa. Desde adentro de los espacios, en determinados años y por efecto de situaciones electorales, son las fuerzas políticas minoritarias las que instalan en ámbitos legislativos nacionales el debate del derecho de los territorialianos a tener derechos, como los socialistas en los años treinta, en el contexto de un aumento de su representación por la proscripción del radicalismo. No obstante, predomina en los poderes del Estado la idea sobre la necesidad de un gradual proceso de provincialización, afirmado en la constante apelación a la escasa capacidad de los territorialianos de gobernarse en forma autónoma (Favaro y Arias Bucciarelli, 1995: 7-26).

Con el primer peronismo (1946-1955), se produjo una modificación de la división política del país. La Constitución de 1949 le otorgó por primera vez el derecho al voto a nivel nacional a los territorialianos y en 1951 se sancionó la nueva Ley del Sufragio, mediante la cual se creó la figura del delegado territorial, es decir, un representante de cada territorio en la Cámara de Diputados con voz, pero sin voto. Estas acciones fueron el inicio de la conversión de los territorios en nuevos estados. Primero fue Chaco y La Pampa en 1951; luego Misiones en 1953 y finalmente Formosa, Chubut, Santa Cruz, Río Negro y Neuquén en 1955. Es de destacar que el peronismo, a diferencia del radicalismo, era partidario de la provincialización gradual; por ello se observan momentos en el proceso. Esto también implicó re-pensar el federalismo, ya que el interrogante que surgía en los debates en el congreso fue que federalismo debía ponerse en marcha con la incorporación de nuevas provincias y, en tal sentido, nuevamente se presentó una fuerte diferencia entre el oficialismo (peronismo) que consideraba que las partes debían



contribuir al bienestar del todo: cada provincia debía seguir el camino marcado por el Estado nacional; por su parte, la oposición (radicalismo) entendía al federalismo como una relación en la que las provincias

debían mantenerse independientes del Estado central (Rodas, UNGS, 2014:67-77).

El transcurso a la provincialización no fue similar en los territorios del norte y los de sur, debido a que los contextos internos de cada espacio, las pugnas entre los intereses territorianos para provincializar o no el espacio, amerita un tratamiento particular para cada uno. Además, hubo que escuchar muchas voces, incluyendo los que no estaban de acuerdo, por ejemplo, los ganaderos a los que la provincialización les agregaba impuestos, sin contar que el Estado nacional, en algunos territorios, como Neuquén o Chubut, en los que la instancia central necesitaba el petróleo en el contexto de reducción de importaciones, salida de divisas y de problemas energéticos en Argentina. El hidrocarburo se encontraba, por un lado, en sub instancias donde las sociedades se encontraban en formación -no estaban cristalizadas las clases sociales- y en este sentido, no existían sectores dominantes o fracciones burguesas, fuertemente constituidos, que dieran lugar a la emergencia de conflictos como en las provincias (Mendoza o Salta) (Favaro, 2019). Los ganaderos ya habían declinado su importancia. En Neuquén, sólo emergía hacia los años cincuenta una fracción burguesa que había acumulado por la actividad comercial y de intermediación, dentro de los tres sectores dominantes. Por otro lado, al explotar el recurso en un espacio propio, los territorios nacionales, no obligaba al Estado nacional ceder la regalía establecida por la legislación de los años treinta, ya que lo obtenido permanecía en las arcas nacionales (Favaro y Morinelli, 1993: 65-105).

### **Segundo nudo de problemas (1955-1976)**

El proceso de provincialización se retrasó por el derrocamiento del peronismo, las nuevas provincias fueron intervenidas como las otras catorce; en esos años de la denominada Revolución Libertadora, entre otras cuestiones, fue preparando el armado de las convenciones constituyentes que dieran lugar a las constituciones y elecciones, cuando fueran convocadas. Así en 1958, como en la mayoría de las provincias, en Neuquén también

triunfó la UCRI.

En la nueva provincia, por una parte, el resultado de las elecciones a convencionales reiteraba la tendencia nacional: una gran cantidad de votos en blanco y un radicalismo que, aunque dividido, se aseguraba el mayor número de sufragios. Por otra, se observaban diferencias importantes a saber: mientras en el orden nacional el primer lugar lo ocupaban los votos en blanco y el segundo la UCRP, aquí la mayoría es obtenida por la UCRI. Es decir, esta fracción del radicalismo supera el número de votos en blanco y ocupa el segundo lugar, y la UCRP queda relegada al tercer puesto. Por último, en un contexto donde la intervención del Estado se repliega en los hechos y en las discusiones, los convencionales provinciales proyectan un tipo de Estado fuertemente interventor y planificador.



*Augusto Timoteo Vandor*

Coexistente con el gobierno de la UCRI en el país, en Neuquén comienza a darse una serie de reuniones que se concretan en 1961 con la creación de un partido. Son una serie de dirigentes y figuras vinculadas, no todas, al peronismo y unidos por relaciones étnicas (varios son miembros de la comunidad sirio libanesa), políticas (varios tenían contacto epistolar con miembros del Consejo Nacional Peronista), económicas (red de relaciones por el comercio de ramos generales desde la etapa territorialiana), al ejército (proveedores de la corporación durante el momento anterior de Neuquén), con sociabilidad (en tanto práctica de relacionarse de hombres y mujeres territorianos), fueron compaginando intereses e ideas, entre otros factores y emprendieron la tarea de pensar en una estrategia diferente, luego de analizar la operación del voto en blanco (1957/58), el desgaste de sumar electores, la verticalidad del partido (PJ) y el escenario político y sindical. Las conversaciones entre varias personas de este conjunto permitieron





crear una fuerza partidaria en 1961: el Movimiento Popular Neuquino (MPN).

Este asume el compromiso de colaborar –a nivel nacional– en las tareas orientadas al regreso de

Perón que permitiera la unificación partidaria. Se constituyen, de este modo, como un neoperonismo –similar al de otras provincias– y se vincula a figuras y dirigentes de varias subinstancias con los matices de disenso respecto del peronismo ortodoxo que tuvo actuación relevante en los sesenta y aliados al sindicalismo vandorista. La creación del partido inicialmente responde al contexto de proscripción del peronismo y la necesidad de crear una fuerza a nivel local con los principios del justicialismo que no tuviera una denominación que provocara problemas políticos en la escena nacional.

Con acuerdo del peronismo, aceptando que todas sus tácticas hacia Perón habían fracasado. Así, inició una serie de reuniones con Perón a través de su embajador en España, Jorge Rojas Silveira y el coronel Cornicelli. Más allá de la intención que se mantuvieran en secreto, las reuniones fueron conocidas y el clima político contrario a los militares aumentaba. Una de ellas tuvo como protagonista a Elías Sapag, familia conocida de los militares por la relación entre los comerciantes neuquinos y el Ejército durante años por ser aquellos proveedores de la corporación. Entre desmentidas y contradicciones, las reuniones entre Perón y Sapag se realizaron y la prensa nacional y local informó. El diario de la familia Sapag – Sur Argentino– creado hacía poco tiempo, refiriéndose al regreso de Elías desde Madrid dijo que:

“Perón le había encomendado la misión de organizar en todo el país el Movimiento Nacional Peronista, entendiéndose por tal a la confluencia en el Frente Cívico de Liberación Nacional del Justicialismo y de todos los partidos llamados comúnmente neoperonistas...” y desmentía que llegaba “con la misión de entrevistarse con Lanusse o mantener contacto con algún funcionario de gobierno.” (Sur Argentino, Neuquén, 1972).

Pero también, aseguraba que Perón había accedido a escribir para el diario, luego de la reunión que mantuvo en Puerta de Hierro en abril de 1972. El MPN iba preparando su regreso al gobierno y la relación con el poder central, pero

fundamentalmente con Perón era muy importante para influir en la ciudadanía de la provincia que debía visualizarlo como el ‘verdadero peronismo’. Esto porque la otra parte, ‘el verdadero peronismo’, el que no ingresó al MPN estaba cuestionándolo, en particular el sector de Paladino, a punto tal que el mismo diario en sus publicaciones expresó “El neoperonismo no existe, por lo menos en el caso del Movimiento Popular Neuquino, que es peronista sin aditamentos de ninguna naturaleza (...) en lo doctrinario está completamente identificado con el justicialismo y naturalmente, reconoce al general Perón como jefe natural” (Sur Argentino, Neuquén, 1972).



*Elías Sapag*

Cuando se logró la instancia de 1973 la mayoría de las fuerzas ‘peronistas’ que surgieron en la proscripción de PJ, se disuelven o reintegran al peronismo. El único partido que no lo hace, más aún, lo enfrenta y triunfa en esas elecciones, es el MPN, pero con las banderas del auténtico peronismo. Este hecho provoca un fuerte malestar en el gobierno de Cámpora, que deriva en el viaje a Neuquén de varios dirigentes de primera línea nacional, incluida la del propio presidente, para convencer a la ciudadanía provincial de que el MPN no representa al peronismo y que



Sapag es traidor a la causa (Viajó Cámpora, Abal Medina, Rucci, Palma y otros sindicalistas de las 62 Organizaciones para apoyar la fórmula del Frejuli: Romero.Such) (Favaro, 2017:191-217).

No obstante, el partido obtiene el 60% de los votos en la segunda vuelta, siendo una de las derrotas más importante que el peronismo obtiene en la instancia local; el año 1973 marca la ruptura entre el PJ y el MPN. Se inicia en el partido la construcción de una ciudadanía política en términos provinciales con el objetivo de expulsar el conflicto de la provincia al escenario nacional. El posicionamiento partidario que se ofreció no sólo fue desde el verdadero peronismo, sino desde el verdadero peronismo neuquino, decían que Los neuquinos votan al MPN porque Neuquén es el MPN e interpreta mejor la identidad provincial. A partir de los años setenta, el poder y la representación en Neuquén lo tiene el MPN y su máximo representante político: Felipe Sapag. Es precisamente, luego de la inflexión política de 1973 que no sólo se consolida el Estado provincial sino también el partido local, el que logra articular identidades y creencias y le otorga consistencia a los vínculos políticos. Para ello utiliza varias estrategias con el fin de interpelar y obtener consentimiento, entre las cuales merece destacarse la construcción de la legitimación a partir de la asunción de la representación de la sociedad (interpenetración Estado-partido) intentando expresar los intereses generales. Por otra parte, la apelación al federalismo se constituye en exitosa en tanto se plantea el conflicto de intereses entre las dos instancias.

Esto es posible mientras tiene vigencia el federalismo –años 1980/90– y la sociedad lo percibe no como una mera reivindicación simbólica sino como un camino para concretar el crecimiento sostenido; ello se plasma en una negociación ventajosa durante años en concepto de coparticipación federal, otros aportes no reintegrables y, a partir del ochenta/noventa, en regalías hidrocarburíferas significativas en el presupuesto provincial, pues conforman la mitad del mismo. Es justamente en esta década –cuando a nivel nacional comienza a visualizarse la crisis del régimen de acumulación y sus efectos económicos y sociales. Pero además es necesario hacer notar, que no sólo el partido se re configura de modo permanente, sino también detrás del recambio generacional– volver a ganar

la gobernación de la provincia– no con un Sapag, pero si con un hombre de la tercera generación de militantes del MPN (Jorge Sapag y Omar Gutiérrez).

Neuquén plantea afirmaciones e interrogantes dentro de los análisis de la política argentina, pero no es posible comparar con otras situaciones provinciales, tales como las del noroeste del país. Por un lado, se lo asemeja a familias que se afianzaron en el poder provincial en las últimas décadas, tales como Saadi en Catamarca, los Romero Feris en Corrientes o los Juárez en Santiago del Estero, que perdieron parte del poder luego de profundas crisis políticas locales e intervenciones federales. En esta provincia no hubo clases dominantes de larga tradición social y política, ya que la fracción burguesa que gobierna desde hace más de cincuenta años la provincia, tiene origen popular, su poder económico remite a la década anterior a la provincialización y su poder político, desde el control del Estado neuquino, hecho que se plasma a partir de los años 1970.

Asimismo, Neuquén es un caso interesante para visitar desde la historia entre los años 1973-76. Fue un momento controvertido y complejo de las últimas décadas de la historia reciente argentina, se pasa del estado de movilización – desmovilización de una parte de la sociedad en pocos años, con tensiones y contradicciones por el regreso del peronismo y con claros momentos de inflexión. La lucha sin cuartel dentro del peronismo por el control del partido, del gobierno y del poder existió en la mayoría de las provincias. La lectura que cada grupo hacía y la respuesta que se presenta dependían de la propia definición del peronismo y de la acción de Perón frente a los sucesos. La nueva bibliografía muestra la complejidad del mapa político de la época y muchas veces se explica los sucesos en Córdoba, Formosa, Mendoza, Salta y Santa Cruz (Servetto, 2010). Se ejemplifica con la fragmentación política partidaria en búsqueda de las candidaturas, por el ello, las elecciones no fueron uniformes para el PJ, hecho que se observó particularmente en aquellas provincias. Algunas son los tradicionales estados en los que se pudo analizar conflictos previos, sin embargo, excepto Santa Cruz y Formosa (ex territorios) no se explica o es muy poco lo que se investigó respecto de las nuevas provincias, en un intento de Perón de dirimir el conflicto dentro del partidomovimiento al disciplinar e institucionalizarlo, ‘reorganizando’ los sectores más radicalizados.



Sería una contribución interesante, destinar investigaciones –como se hace con el caso que tomamos de referencia– los sucesos en las nuevas provincias que permita ver los problemas políticos y sociales

en esos espacios. En este orden, resulta válido preguntarse ¿por qué se intervino esas provincias y no a Neuquén?, qué garantizaba al empenismo – como el ‘auténtico peronismo’ en entre el 1973 y 1976. ¿Quizás se selló un acuerdo que aseguraba colaboración de parte del gobierno que no ocurría o preocupada en las intervenidas? Es de destacar que tanto el presidente Cámpora – candidatura impuesta-aceptada por la fuerza peronista, como algunas figuras centrales del peronismo, accionaron para evitar los resultados de 1973 en Neuquén, no fue ésta – sin embargo- la actitud de Perón.

En definitiva, en este ejemplo, se observa la complejización de las acciones de los actores, instituciones y corporaciones involucradas. Pero evidentemente, el tratamiento, ampliado, corregido y quizás con más dimensiones, de las nuevas provincias, debería formar parte de las consideraciones a la hora de analizar la historia del siglo XX.

### **Tercer nudo de problemas: los años negros en la historia argentina (1976–1983)**

Respecto de la dictadura, existe en Neuquén producción historiográfica sobre el tema del rol de la iglesia neuquina, el accionar del obispo De Nevares, la cuestión de los DD.HH, sobre la represión en Neuquén y sobre la lucha de los ex combatientes de Malvinas. En este orden, la mayoría de los trabajos sobre el proceso militar y el espacio neuquino, se centran en el rol de la Iglesia, el obispo De Nevares, los Derechos Humanos, los inmigrantes chilenos y algunos aspectos importantes sobre la dictadura en Neuquén (Azconegui, 2017:177-196).

La información sobre gobierno y política circulante vinculada al régimen tributa datos, los partidos políticos, explícita o implícitamente, aportaron un total de 794 intendentes a la dictadura en el nivel nacional. Se conocen investigaciones, para el caso que mencionamos para ilustrar y, en general, que confirma al MPN que no colaboró aportando dirigentes, políticos o técnicos, dadas

las particulares condiciones que vivió la familia de Felipe Sapag por la muerte de dos de sus hijos. En los años presentes, se avanzó en investigaciones que dan cuenta respecto que la represión de la sociedad movilizadora de la primavera setentista, había comenzado mucho antes del golpe de estado de 1976.



*Felipe Sapag*

En efecto, durante el gobierno de Cámpora y luego con Perón, los estudios distinguen atentados hacia los sectores más radicalizados, sindicalismo y organizaciones armadas, aunque no fue posible aún dilucidar la autoría de los hechos, pero “el Consejo Superior Peronista en octubre de 1973 [ordena] una depuración interna del movimiento de los ‘grupos marxistas, terroristas y subversivos’”. La disposición habilitaba el despliegue de tramas represivas en las que estaban involucrados organismos de gobierno, estatales y paraestatales, como la Triple A, las que claramente, continúan después del derrocamiento de Isabel Martínez.

La situación descrita se observó con nitidez en Neuquén, con la intervención de la Universidad Nacional del Comahue, a través de un peronista ligado a Guardia de Hierro, Dionisio Remus Tetus (ex Rector de la UNS, en la misión Ivanissevich, tuvo a su servicio a Raúl Guglielminetti, luego personal de Inteligencia del Ejército, que comandaría gran parte de los secuestros ocurridos durante la dictadura en el valle 1975), porque comenzó a desactivarse, por un lado, las agrupaciones estudiantiles (Franja Morada en la UNCo) pero actuando también en



el territorio provincial. Así hubo detenidos- desaparecidos, entre otros, militantes políticos, sociales, sindicales, barriales, docentes, etc. (T.O. C.G. 20/04/2019)

Recordemos que con motivo del

golpe de estado, las FF. AA había dividido el territorio argentino en cinco zonas, subdivididas a su vez en subzonas y áreas, cada una de las cuales bajo el control de los militares. Así la Patagonia, formó parte de la zona 5, bajo la órbita del Quinto Cuerpo del Ejército con sede en Bahía Blanca, la región Comahue quedó adscripta dentro la subzona 5.2. Sin bien las FFAA cuando sistematizaron su lucha contra la subversión, establecieron zonas calientes y frías, Neuquén quedaba, precisamente dentro de las zonas frías es decir, eran espacios potencialmente aptos para la actividad de guerrilla, pero sólo las zonas cordilleranas de las dos provincias patagónicas (Río Negro y Neuquén), por entre otras cuestiones, el ingreso de militantes sociales y políticos chilenos y en este orden en el marco del conflicto con el país vecino de 1978 (Rodríguez y Azconegui, 2019:107-114).

La hipótesis era sobre un potencial accionar guerrillero en zonas de cordillera, se pretendía controlar los denominados 'frentes rurales', las zonas de Villa La Angostura en Neuquén y El Bolsón y Bariloche en Río Negro, todo lo que fuera zona montañosa o boscosa de la región, coordinando con Chile la acción en estas áreas consideradas potencialmente aptas para el accionar subversivo. En estas áreas el problema no era el accionar de las ramas del peronismo revolucionario (Peronismo de Base, Montoneros, JP) o del marxismo-guevarismo como el PRT). Desde la perspectiva castrense los hechos de los años 60 y 70, protestas huelgas puebladas, levantamientos populares, no pasaron desapercibidas, tales como la huelga petrolera de 1958, la del El Chocón (1969-70), el Cipolletazo, el Rocazo y el propio accionar del estudiantado de la novel Universidad Nacional del Comahue, eran suficientes para elaborar conjeturas y considerar el Alto Valle de Río Negro y Neuquén, es decir, Comahue, era potencialmente apto (Scatizza, 2015:73).

Porello, los militares desplegaron su fuerza represiva, con tareas de inteligencia, centros clandestinos (La Escuelita), lugares de alojamiento para detenidos desaparecidos, Comisaría y Delegaciones de la Policía Federal, así como la Unidad 9 del Servicio Penitenciario Federal; pero sobre todo, es de

destacar la violencia con que se llevaba a cabo las detenciones ilegales y los secuestros en la subzona 5.2. En síntesis, el dispositivo represor, es decir, el despliegue de la represión, comenzó a consolidarse en la Norpatagonia a fines de 1975 luego de los decretos de aniquilamiento (octubre de 1975) con los cuales se dio marco legal a la puesta en marcha del denominado Operativo Independencia, pero hubo acciones en Comahue hacia referentes de instituciones políticas y sindicales vinculadas a la izquierda marxista como peronista, tipo paraestatales, en articulación con el nivel nacional y en cumplimiento de leyes y decretos represivos que se remontan a los finales del mismo 1973 (Ibíd:406). En el valle los operativos tenían cierto grado de independencia de los centrales en cuanto a manejo de personal, ejecución de detenciones, etc, pero no en las cuestiones operacionales, es decir, la imposición de misiones y en este sentido, tuvo un rol central en Neuquén el Comando de la Sexta Brigada (Ibíd:76)

Recordemos que el derrocamiento de Salvador Allende en Chile, en 1973, provocó el exilio de militantes en zonas y áreas colindantes, entre ellas, Neuquén fue una provincia particularmente elegida, entre otras cuestiones, porque la labor de la Iglesia neuquina, del Obispo De Nevares y de sacerdotes barriales, algunos vinculados a la Teología de la Liberación ampliamente conocidos. Pero no eran los únicos, en los años setenta existió una vasta migración interna, en particular de jóvenes profesionales del litoral y pampa húmeda, que se radicaron por razones políticas y de trabajo en la provincia.

A partir de los años ochenta, por factores internos del régimen militar y el accionar de organizaciones sociales y políticas en las provincias, pareció liberalizarse el gobierno militar, con contundencia desde el momento de la derrota de Malvinas y en Neuquén hubo una considerable actividad política, plasmada en reuniones de dirigentes sociales y políticos locales y reuniones con los nacionales, algunos revisando los años negros, otros, intentando 'mirar el futuro'. Así desde los partidos políticos, se iniciaron reuniones e intentos de reactivarlos, en los que participaron la mayoría, con cierto recelo hacia el MPN porque en parte se lo veía cercano al último gobierno. En efecto, si bien Neuquén tuvo cierta 'estabilidad administrativa' con una corta intervención federal a cargo de Eduardo Contreras y dos gobernadores de facto: José Martínez Waldner y Domingo Trimarco. Los entramados partidarios fueron



prohibidos, los locales considerados de izquierda clausurados y bloqueados sus fondos y bienes. Durante la primera administración y la segunda gestión de Domingo Trimarco- conocedor de la

región- se incorporaron técnicos, profesionales y dirigentes del Copade. No hubo una ruptura entre los entramados políticos y el régimen militar, situación que no sólo se visibilizó cuando el General Videla visitó Neuquén y atendió a los que habían pedido audiencias (excepto al obispo De Nevares) sino por los contactos y colaboración que algunos dirigentes emepenistas mantenían con hombres del gobierno.



*José Martínez Waldner*

En el marco de un tibio diálogo político, los partidos tradicionales (Radicalismo y Peronismo) en Neuquén, en consonancia con la posición de sus fuerzas a nivel nacional, cuestionaron la cercanía emepenista-régimen, entre otras cuestiones, en una defensa del federalismo (un ítem que caracterizó al MPN), pero anexando un tema que dividía a las expresiones políticas: la revisión o no del pasado reciente, que involucraba desaparecidos - derechos humanos (Arias Bucciarelli, 2011: 101-119).

La actividad política lentamente se fue reactivando en el espacio neuquino con la creación de la Multipartidaria - canal de los partidos políticos y grupos de expresión - comenzó reunirse desde 1981 en todo el país-, aunque su actuación tuvo altibajos y el peronismo se incorporó a la misma tardíamente por sus propios problemas internos.

En Neuquén, la centralidad partidaria del MPN le imprimiría la dinámica a esta fase de liberalización de la transición, con sus laberintos, complicaciones, contiendas, disputas y acuerdos, haciendo de la transición, una transición a la “neuquina”, en la que el federalismo funcionó como la superficie de inscripción de un debate político (García, 2018).

#### **Cuarto nudo de problemas. La historia reciente argentina (1983-2013)**

Con el advenimiento de la democracia, no sólo se movilizó la sociedad neuquina sino también sus fuerzas políticas. En 1983 se produjo una campaña emepenista sin enunciaciones peronistas- sin desconocer sus postulados- moldeado en los últimos años, atrajo la incorporación de otros estratos sociales, como numerosos jóvenes vinculados a los cambios operados en la sociedad de las últimas décadas. El partido tuvo que flexibilizarse y reformularse ya que la interpelación de la ciudadanía con la bandera federalista, mostró sus límites. El poder se concentró y la consigna fue: Los neuquinos votan al MPN y el MPN es Neuquén. Es decir, la emergencia del MPN como partido provincial. Como afirma Arias Bucciarelli “el MPN se transforma claramente en un partido provincial con identidad propia durante la década de 1980...”, fue el momento cuando sintetizó las preferencias partidarias nacionales con una identidad provincial continuando hasta la fecha con permanentes reformulación en sus consignas y banderas para permanecer con los apoyos electorales de la sociedad neuquina (Favaro, 2017: 115-142).

Se mantuvieron tensiones y disidencias internas en el partido, pero se procesaron por medio de la convención y mediación de los dirigentes relevantes de la fuerza. Como el peronismo, el MPN se flexibilizó para adecuarse a las transformaciones y modernización de esos años y revisó el clivaje que le permitió triunfar desde los sesenta: federalismo vs centralismo. El liderazgo que imponen los Sapag en el emepenismo se tradujo en forma inmediata y simplificada, instalando sentimientos y actitudes, con fuertes componentes innovadores y que producen hechos históricos distintos en la política. La tensión entre federalismo y centralismo se resuelve a partir de pactos interregionales más de tipo económico que político.

No obstante, el “modelo neuquino”, tanto en su conformación política (el MPN es un partido



provincial con redes clientelares y fuerte base popular) como en su estrategia económica (la exportación de energía a la pampa húmeda y litoral argentino), es puesto en cuestión a partir de los

años noventa cuando, el menemismo, aplicó la denominada Reforma del Estado. En Neuquén encuentra gobiernos flexibles a esa política que adhieren a las privatizaciones en general, que emergen en el interior del partido (sobichismo); provocando –más que una crisis de representación– una nueva forma de gobierno representativo, que redefine la base tradicional de poder en el partido. La ‘neuquinidad’ – fundamento del Estado-partido comenzaba a ser cuestionada y el pueblo neuquino, dejaba de ser el sujeto privilegiado para el discurso de Sobisch; se producía una mutación ideológica y se pasa de la justicia social al bienestar general. Triunfaba la subordinación de lo social a la nueva política. La resistencia social al retiro del Estado de la economía y de su rol empresario –que implicaba reasignar recursos– fue muy fuerte. Este era el hecho principal que lleva a los sindicatos que agrupan a los empleados estatales a movilizaciones permanentes con una importante continuidad semanal. Ello obligó al gobierno neuquino, en el marco de la crisis fiscal nacional y de la necesidad de legitimación y reproducción de poder en la provincia, a buscar nuevas alternativas. Estas reflejan una mayor iniciativa por parte de la provincia que modifica la tradicional dependencia entre la instancia federal y local, tal el caso del adelantamiento de las concesiones a Repsol YPF SA, la búsqueda de inversiones extranjeras a partir de giras por diferentes países y los acuerdos directos con Macrossoft u otras empresas petroleras. La economía y la política se tensionan, expresándose en formas diferentes de reclamos, dado que la renta petrolera era la principal herramienta que proponía el gobierno local para la provincia, dejando de lado, en su mayoría, el proyecto de diversificación conocido como 2020. En el marco de esa lógica, se estaba enfrentando a una sociedad que vive mayoritariamente del empleo público, a la lógica de la contradicción capitalista entre la acumulación y la distribución, que implica inclusión social y territorial. Evitar situaciones conflictivas que preocuparan a los inversores es el principal objetivo del gobierno y, en este sentido, es significativa la decisión de no aplicar en el territorio neuquino la Ley Federal de Educación,

habida cuenta del grado de contestación adquirido por los estudiantes de todos los niveles educativos en la provincia.

Sin desconocer la crisis de representatividad como problema de la política a nivel general y la existencia de nuevos clivajes sociales e ideológicos que erosionan las tradicionales lealtades y llevan a las identidades a entrar en ebullición, no se observa en el caso emepenista un agotamiento de la tradición política. Antes bien, la dirigencia se actualiza y pragmatiza, con un estilo político adaptado a la crisis. Se pasa del Neuquén es compromiso, al Neuquén es confianza, Llevamos tu bandera o Más por Neuquén. Aumenta la flexibilidad en la relación de estas figuras centrales de la política con sus partidos, con un mayor grado de autonomía para trazar alianzas y acuerdos, lo cual le otorga un importante margen de maniobra para ejecutar políticas públicas y manejar discrecionalmente los recursos. Con la personalización de la política se elaboran liderazgos basados, en parte, en la imagen más que en los partidos que representan. Durante décadas, los gobiernos neuquinos lograron pergeñar utopías de desarrollo y montar estructuras burocráticas para ofrecer proyectos y comunicárselos a la sociedad, por lo menos, de modo atractivo en las instancias electorales.

En Neuquén, el MPN renovó mandatos, si tuvo algún resultado adverso, fue menos de lo esperado (y en todo caso a nivel legislativo o municipal, no ejecutivo). Los principales dirigentes no se involucraron en las candidaturas nacionales y cuando lo hicieron, Jorge Sobisch-Jorge Asís (2007), no lograron resultados provinciales y el gobernador candidato a presidente vio erosionado su poder en conflictos sociales previos a las elecciones; además el gobernador finalmente ganador estaba enfrentado con aquél al interior del partido. En otros términos, el MPN genera la política desde arriba – desde el estado– y desde abajo en el plano de la legitimidad en el que juega cotidianamente para producir y consolidar poder. El poder es una relación de intercambio, es asimétrica y recíproca, es un intercambio desigual, en el que un actor gana más que el otro. Por ello son importantes los líderes, porque controlan las áreas de incertidumbre cruciales para el registro de los recursos.

Los gobiernos nacionales, por una parte, prefieren ‘tolerar’ un gobierno provincial de otro partido, porque está dispuestos a negociar su apoyo a los proyectos nacionales y un presidente encuentra



muy altos los costos para desplazarlo y bajos los de negociar, por lo cual le conviene convivir y entablar negociaciones para conseguir su apoyo legislativo. El MPN en algunos momentos acompañó al

gobierno nacional, y en otros se opuso. Por otra, el MPN utiliza como estrategia no competir en el nivel nacional –excepto Sobisch– aceptando que el nivel más alto al que puede aspirar un dirigente emepenista es el de gobernador, porque logra colocarse ‘por encima’ de sus adversarios partidarios provinciales. Neuquén promovió dos candidatos. Si bien Felipe Sapag, fue nominado en más de una ocasión para encabezar una eventual confederación de partidos provinciales, tanto en 1983 como en 1989, –bajo las reglas del colegio electoral– decidió no competir en el escenario nacional.

En definitiva, el Movimiento Popular Neuquino (MPN) gana todas las elecciones desde el reinicio de la democracia en 1983. Tuvo tres gobernadores que se sucedieron en seis mandatos. Se trata de Felipe Sapag (1983–87 y 1995–99), Pedro Salvatori (1987–1991) y Omar Sobisch (1991–1995 y 1999–2003), siendo reelegido en ese año. Los diferentes contextos nacionales operaron para que el PJ o la UCR se colocaran en el segundo lugar a nivel del ejecutivo provincial. Respecto del poder legislativo, su única cámara, logra tener mayoría y si no es así, concreta votos adicionales para sancionar leyes. A su vez, controla la generalidad de los municipios, por lo menos hasta los años ’90, momento que por la formación de alianzas, concertaciones, coaliciones y otras tácticas electorales, se ubica en un segundo lugar, es decir de gobierno pasa a ‘oposición’. El caso más relevante es la capital neuquina (Vaccarisi y Campos, 2017:65–92). Liderado por los hermanos Sapag, en particular por Felipe y Elías, la fuerza dio estabilidad y administración a Neuquén, aún en los años ’90, cuando la familia se enfrentó, pero las alianzas no modificaron la estructura fundamental del poder legislativo. Recordemos que en un sistema político como el argentino de las últimas décadas, bipartidista, las elecciones se desagregan en nacionales y provinciales y este último espacio es el locus de identificación política en el que actúa el MPN a partir de nuevas formas de hacer política en el nivel local, encontrando en los electores criterios que les permiten definir el voto en cada coyuntura y para cada nivel de

representación política. Es necesario señalar que el MPN es gobierno en el momento presente.

Es que en una sociedad conservadora y estatizada como la neuquina, la voluntad de cambio está empañada por el temor a la pérdida del trabajo, ya que el empleo estatal es del 62% sobre 550.344 personas que habitaban la provincia (Censo 2010) y representa sólo el 1.37% de los argentinos. Los docentes son los agentes que están ocupan el primer porcentaje, luego le siguen los trabajadores en salud y acción social y por último la policía. “A mediados de 1998, el promedio de empleados públicos era 48 cada mil habitantes en el país. Dicho valor en Neuquén era del 64.2” (Bilder y Díaz, 2000: 160).

Respecto del resto de los partidos u oposición, P.S., UCR, otros, –no el PJ– tuvieron escasa presencia y participación en cuanto a los años previos a la conversión del espacio en provincia a partir de la provincialización, al accionar de sus dirigentes y al control territorial. Excepto en 1983, las propuestas programáticas de sus plataformas reproducían las enunciaciones del partido a nivel nacional, con escasos aportes respecto de la realidad neuquina, que si bien no eran definitivas, daban cuenta de la oferta político-ideológica de cada fuerza y era uno de los recursos para procurar la adhesión del electorado. El argumento del Federalismo –principal clivaje utilizado por el MPN– recién apareció en términos de las dimensiones de integración de una provincia a un proyecto nacional o a nivel interno en 1983, pero no en carácter de enfrentamiento con la Nación. En este sentido, el mayor aporte se hizo en la plataforma de la UCR por Eduardo Del Río, quien afirmaba que “resulta de una relación dialéctica permanente entre dos intereses, el provincial y el nacional y donde prime uno sobre el otro, se rompe el esquema”; por ello continuaba afirmando que mientras no existieran los partidos nacionales en los espacios sub nacionales, los entramados provinciales –una estocada para el MPN– exacerban las pujas regionales y tomaba como ejemplo, a Fertineu (Fertilizantes Neuquinos). Decía que varias provincias patagónicas reclamaban “su” planta de fertilizantes, hecho que se resolvió con un concurso nacional para dar curso al proyecto. El federalismo –consideraba– debía ser participativo, coparticipando decisiones desde la Nación a las provincias y de éstas a los municipios; por todo esto, consideraba obsoleta la propuesta del MPN (Río Negro, 01/09/1985).

No obstante, la oposición fue poco opositora,



no sólo porque no contó con los recursos económicos del partido de gobierno, sino también por sus comportamientos y su falta de proyectos alternativos. Es decir, verbalmente critica al gobierno

y sus leyes, pero continúa como sostén operativo del mismo, por lo cual, frente a la sociedad neuquina se diluye su aporte. Si bien el Poder Legislativo es la arena de debates, los partidos de la oposición tienen dificultades para crear las condiciones político-institucionales de la alternancia y ésta es fundamental para el régimen democrático de un país. La verdadera pareja conceptual que debe expresarse en la democracia es mayoría y oposición, no sólo como garantía del disenso, sino para contribuir a las normas institucionales y ejercitar eficazmente el control del gobierno. La oposición debería asumir ese rol para alimentar la instalación de problemas y sus resoluciones, pero pareciera que en Neuquén, a pesar de la proporcionalidad de la Legislatura, los diputados tienen problemas para evidenciar y explicitar los contenidos que son productivos para las transformaciones. Y esta situación se hace más evidente en los últimos años, frente a la nueva política y a los nuevos modos de hacer política instalados en Argentina. En definitiva, en las últimas décadas en Neuquén, existe una oposición más social que política que se expresa en la calle.

Esto tiene que ver que existen en Neuquén - por los menos desde los años 1960/70-, dos culturas políticas que le dan sentidos diferentes a la neuquinidad y giraban alrededor de Don Felipe Y Don Jaime y en permanente re configuración. Por una parte, la cultura oficial, encabezada por el líder del MPN, Felipe Sapag y el resto de los gobernadores emepenistas, que crearon y van ordenando en una serie de marcas donde se combinan varios elementos, no sólo la población originaria (pero pacificada), el gaucho, el paisaje (el pehuen o a araucaria siempre juntas), la torre del petróleo que se muestra como los recursos neuquinos permiten el bienestar de la sociedad, el escudo, la bandera, el himno, la canciones folklóricas en las que se expresa el valor de la obediencia, la laboriosidad, el silencio, los héroes, la patria, el miedo a lo desconocido (Duimich y Lizárraga, 2016:4-27). Esta cultura no sólo se expresa en el partido que gobierna la provincia desde 1963, tanto en momentos constitucionales como en los regímenes militares, sino también en

los otros partidos. Por otra, existe otra cultura de resistencia, minoritaria pero muy activa que se fue armando desde los años 1960 con las luchas en El Chocón, donde intervino el Obispo De Nevares, que siempre reivindicó a la población originaria mapuche, -colaborando en que se significaran la denominada Campaña al Desierto como una empresa de aniquilamiento-, y una serie de actores sociales y políticos, en tanto sujetos colectivos estructurados a partir de una conciencia de identidad propia y portador de valores, muchos con militancia partidaria que institucionalizados o no, operan alrededor de la Iglesia neuquina (DDHH) y/o fuera de ella, en sindicatos (CTA-ATE-ATEN), en partidos de izquierda, las empresas recuperadas (Zanón, ADOS, Cerámica Neuquén, OPS), en acciones colectivas espontáneas, haciendo valer su voz y acción, generalmente en la calle.

La cultura oficial es más homogénea -aunque le disputan al MPN la neuquinidad-, la de resistencia es más heterogénea y conviven todos aquellos actores sociales que atribuyen significados a sus acciones, fundamentadas en la emoción o en la lógica, pero siempre tienen un significado, porque se enmarcan en un contexto social. Lo interesante aquí para subrayar en la disputa y simultáneamente la convivencia, hecho que por ejemplo se vivenció con la creación y acción del Centro de Veteranos de Malvinas en 1997 (Rodríguez, 2019).

### Referencias bibliográficas

- Arias Bucciarelli, Mario (1996) “Tendencias en el proceso de conversión de territorios nacionales a provincias. La pervivencia de un horizonte referencial”, En *Revista de Historia*, UNCo, Neuquén, N° 6, pp.131-153.
- Arias Bucciarelli, Mario (2011), “Los partidos políticos frente al “terrorismo de estado”. Un estudio de caso: la campaña electoral de 1983 en Neuquén”, en *Revista Estudios*, Córdoba: CEA/UNC, pp.101-119.
- Azconegui, María Cecilia (2017), “Iglesia Católica, Pastoral de Migraciones y derechos humanos en Neuquén, 1979-1986”, en Favaro, O. y Lizárraga, F. (Ed) *Viejas tramas y nuevos sujetos. Instantáneas de la Patagonia norte*, Roca (Río Negro): PubliFadecs, UNCo, pp. 177- 196.
- Bandieri, Susana (2018), “Hacia una historia nacional más complejizada: la historia regional como herramienta”. Entrevista realizada por Gabriel Carini y María Rosa Carbonari, en HISTOrelo, *Revista de Historia Regional y local*,





Colombia: UNde Colombia, Vol 10, N° 20, p. 324.

• Bandieri, Susana (2019), “Los desafíos de incluir las perspectivas locales y regionales en la enseñanza de una historia argentina más

compleja”, en *Revista TEL*, Universidade Estadual do Centro-Oeste, Brasil, vol.10, N° 1, pp: 186-188.

• Bilder, Ernesto y Díaz, Nora (2000), “Las economías regionales de la Patagonia argentina: El caso Neuquén”, en *Revista de la Escuela de Economía y Negocios*, Bs.As., N° 4, pp. 143-162.

• Duimich, Laura y Lizárraga, Fernando (2016), “Política y poesía en la disputa por la(s) identidad(es) neuquina(s)”, en *Revista de Historia*, UNCo, pp.4-27.

• Favaro, Orietta y Morinelli, Marta (1993), La cuestión regional en la política argentina: conflictos y alianzas, 1880-1930), en Ansaldi, W., Pucciarelli, A. y Villarruel, J. (Ed) *Argentina en la paz de dos guerras, 1914-1945*, Buenos Aires, Biblos, pp. 65-105.

• Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario (2001), “Historia nacional-historia provincial. Un falso dilema”, en *Clio y Asociados. La historia enseñada*, Universidad Nacional del Litoral: Santa Fe, N°, pp. 7-21.

• Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario (1995), “El lento y contradictorio proceso de inclusión de los habitantes de los territorios nacionales a la ciudadanía política: un clivaje en los años ‘30”, en *Entre pasados*, Buenos Aires, N°9, pp. 7-26.

• Favaro, Orietta (2015), “Re-visitando el tema del Estado-Nación en la Historia Argentina. Reflexiones desde otro lugar: Los Territorios Nacionales”, en *Revista Pilquén*. Sección Ciencias Sociales, Viedma: Curza, UNCo, N° 18, pp. 63-75.

• Favaro, Orietta (2017), “Neuquén (Argentina) en clave política. Estado y partido, 1961-1991”, en *Estudios Sociales del Estado*, Buenos Aires, vol 3, 6, pp. 191-217.

• Favaro, Orietta, (2017), “Claves para comprender la historia de Neuquén: estado y partido”, en Duimich, L., García Gualda, S., Sartino, J. *Neuquén. 60 20 10, Un libro de Teoría Política*, Roca (Río Negro): PubliFadecs, pp. 115-142.

• Favaro, Orietta, (2019), “Territorio - Estado. La explotación del petróleo en un espacio nacional, Neuquén, 1918-1955”, Buenos Aires, en evaluación.

• García, Norma, (1999), “Aproximaciones a la historia del pensamiento político neuquino”, en Favaro, Orietta (Edit). Neuquén. *La construcción de un orden estatal*, Cehepyc/Clasco, UNCo, p. 188.

• García, Norma (2019), “Transición a la ‘neuquina’”, en prensa.

• Gelman, Jorge (2010), “Una mirada descentrada. De los estados provinciales a la nación: algunas reflexiones desde la primera mitad del siglo XIX”, en Bragoni, Beatriz y Míguez, Eduardo *Un nuevo orden político. Provincias y Estado nacional, 1852-1880*. Buenos Aires: Biblos, pp. 307-315

• Rodas, Matías Eduardo (2014), *La provincialización de los territorios nacionales: competencia de partidos, ciudadanía y federalismo en tiempos del peronismo clásico, 1946-1955*, Buenos Aires, Universidad Nacional General Sarmiento, Tesis en la Licenciatura en Estudios Políticos, pp. 67-77.

• Rodríguez, Andrea (2019), “Las prácticas políticas del Centro de Veteranos de Guerra ‘Malvinas Argentinas’ de Neuquén, 1997-2006”, Ponencia presentada en el III Coloquio Internacional sobre Violencia Política en el Siglo XX. IV Jornadas de Trabajo de la Red de Estudios sobre Represión y Violencia (RER), Rosario, 24 al 26 abril.

• Rodríguez, Andrea y Azconegui, María Cecilia (2019), “Neuquén en tiempos de la dictadura, 1976-1983”, en Azconegui, María Cecilia y Ferrada, Mariana (Coord) *¿Qué pasaba en Neuquén? Claves para pensar nuestra historia desde el aula*, CEDIE-CPE, Neuquén, pp. 107-140.

• Scatizza, Pablo (2015), “Un Comahue no tan frío. La Norpatagonia argentina en el proyecto de la dictadura militar, 1975-1983”, en *Revista Izquierdas*, Idea-Usach: Chile, N° 23, p. 73.

• Vaccarisi, María y Campos, Emilia (2017), “Luces y sombras de la disidencia en el Concejo Deliberante de Neuquén, capital 2007-2015”, en Favaro, Orietta y Lizárraga, Fernando (Ed) *Viejas Tramas y nuevos sujetos. Instantáneas de la Patagonia Norte*, Roca (RN) PubliFadecs, pp. 65-92.

### Fuentes

• *Sur Argentino*, Neuquén, 1972

• *Clarín*, 30/11/1999

• *Río Negro*, 01/09/1985

• *La Mañana*, 29 /06/2014

• Testimonio oral de César Gass, 20/04/2019



# PROCESOS SOCIALES PREHISPÁNICOS EN EL NOROESTE ARGENTINO: EL CASO AGUADA

Por Inés Gordillo\*

## Introducción

La temática fue una elección difícil para mí, dado que son varias las líneas de investigación y áreas de estudio que vengo desarrollando sobre el Noroeste argentino (NOA) en épocas prehispánicas. Opté finalmente por una temática que me acompañó durante décadas, siendo también la que más me liga a la Academia Nacional de la Historia, a través de las publicaciones del *Corpus Antiquitatum Americanensium*.

De la manera más simple posible, abordé la caracterización del fenómeno que llamamos La Aguada dentro de los procesos históricos y sociales del NOA previos a la conquista, contextualizándolo primero sus dimensiones temporo-espaciales, para luego focalizar algunos de sus aspectos fundamentales estudiados desde la arqueología.

## El Noroeste argentino prehispánico

El Noroeste argentino forma parte Área Andina Meridional, tanto geográfica como culturalmente. Fue el escenario de un largo proceso social, con una significativa diversidad de paisajes culturales que se sucedieron en el tiempo.

En una primera etapa, y a lo largo de miles de años fue poblado por sociedades nómades que basaban su subsistencia en la caza y recolección de alimentos, culminando con un proceso de experimentación en el manejo productivo de los recursos naturales que abrió el camino a nuevas y variadas formas de vida. En este marco, también fueron factores decisivos la considerable movilidad y el intercambio entre poblaciones que, desde épocas muy antiguas, permitió la circulación de recursos, bienes, saberes e ideas a través de sus variados ámbitos, como los valles del sur, la Puna y su borde de quebradas, los bosques orientales, etc.

Varios siglos antes de la Era Cristiana surgen en

el NOA grupos aldeanos de economía mixta, que orientaron su subsistencia hacia la agricultura y el pastoreo de llamas. Las sociedades se tornaron sedentarias y habitaron en pequeñas aldeas que, con el correr del tiempo, fueron aumentando de tamaño y complejidad. Desarrollaron una intensa interacción –especialmente a través del tráfico caravanero– poniendo en circulación productos de distinto origen y naturaleza. Esta amplia red de contactos entre diversas sociedades permitiría también la difusión de tecnologías y otros conocimientos, elementos ideológicos, símbolos iconográficos, etc.

En épocas tardías, esta región se incorporó al Estado Inca o Tawantinsuyo. Fue un breve lapso comprendido entre 1470 y 1536, que cambió en gran medida el paisaje social de la época, tejido para entonces sobre las jefaturas regionales. Pero no fue ese el final de las poblaciones locales.

En 1536, con la entrada del ejército de Diego de Almagro desde el norte, comienza el final de la historia precolombina en esta porción meridional del mundo andino. Durante el período denominado Hispano Indígena, con más de un siglo de resistencias, la presencia europea hubo de instalarse definitivamente tras el sofocamiento de los últimos alzamientos indígenas.

## La Aguada

Dentro de esta larga historia, hacia el siglo VII d.C. se define aquello que Rex González llamó, en los años 60, la “cultura de La Aguada” (González, 1961: 64). La propuesta inicial es aquí, preguntarnos de qué se trata ese fenómeno.

*\*Palabras pronunciadas en la [sesión pública del 10 de septiembre de 2019](#), con motivo de su incorporación como académica correspondiente en la provincia de Buenos Aires.*



Nuestra imagen sobre La Aguada se ha conformado en torno a un conjunto de manifestaciones artísticas cuyo particular discurso iconográfico prioriza figuras de jaguares, humanos y seres

imaginarios, ejecutadas con maestría en objetos y cuevas.

Sus creadores habitaron la región valliserrana meridional del Noroeste argentino, en distintos ambientes y durante varios siglos a partir del 600 d.C, tiempos que han sido denominados alternativamente en la arqueología del área como Período Medio (González 1961-64), Formativo Medio (Nuñez Regueiro, 1974), Formativo Superior o Floreciente Regional (Raffino, 1988) y Período de Integración Regional (Nuñez Regueiro y Tartusi, 1990; Pérez Gollán y Heredia, 1990) dentro de las periodizaciones construidas para el área.

Sin embargo, la falta de homogeneidad de sus restos, su ausencia en áreas significativas y a veces su indiferenciación o continuidad con los grupos y procesos sociales previos o paralelos, nos han llevado a cuestionar su condición de cultura y su asociación con un período definido. Pero, cualquiera sea su dimensión sociocultural, su alcance espacial y la categoría con que se la encuadre en la secuencia cultural del área, lo cierto es que Aguada tiene alguna forma de entidad fáctica.

La idea es entonces ensayar, en primer lugar, una breve y actualizada noción de “Aguada” y de las sociedades que engloba. Según distintos autores (Laguens, 2006; Callegari y Gonaldi, 2006, Gordillo, 2018, etc.), puede hablarse de un incremento de la población con un patrón de instalación más complejo y heterogéneo, un perfil novedoso en la explotación o manejo de los recursos agrícola-ganaderos, la especialización y estandarización de bienes materiales, la incorporación de nuevas técnicas, materias y modos constructivos, junto con la arquitectura pública y el despliegue de un arte muy elaborado centrado en la imagen felínica, que se expresa en una variedad de materias y lugares. Todos estos elementos, en conjunto, definen un orden sociocultural que en muchos lugares, bien avanzado el primer milenio de la Era, marcan diferencias con los modos de vida precedentes, pero cuya naturaleza es hoy objeto de discusión. Las nuevas visiones sobre Aguada son el resultado

de una larga trayectoria de investigaciones que se enmarca dentro de los vaivenes teóricos, académicos y políticos de nuestra disciplina. La construcción histórica del concepto o, mejor dicho, de los conceptos de Aguada responde a diversas interpretaciones de datos empíricos en crecimiento continuo, las que varían según la época, los intereses y el contexto sociopolítico y científico de producción del conocimiento. A más de un siglo de las primeras referencias al tema, se han postulado, criticado y reformulado hasta la actualidad las categorías para encuadrarlo (estilo, cultura, tradición, período, etc.), su escala espacial y temporal, su dimensión social y material, siendo también un campo fértil para discutir ideas sobre procesos históricos a largo plazo, los cambios y continuidades en el pasado de la región y la pertinencia de los esquemas de periodización vigentes en cada momento (Gordillo, 2018).



*Figura 1: Diseño de jaguares atados, tomado de una vasija Aguada (González 1977)*

Como ya mencioné, su expresión más ampliamente conocida –y tal vez la de más peso a la hora de su reconocimiento– ha sido su particular iconografía. Es en este momento cuando la imagen del jaguar alcanza su máxima expresión a través de diversas técnicas y diseños mobiliarios (cerámica grabada, pintada y modelada, placas de metal, objetos de hueso, etc.) así como en las representaciones rupestres. En todas las modalidades del discurso visual Aguada, cualquier motivo es factible de felinización a través de la representación de garras, manchas u otras porciones anatómicas, las que a su vez se constituyen con frecuencia como elementos metonímicos del jaguar (Gordillo y Basile, 2019)

Sin embargo, no se trata solo de esa figura, sino particularmente de su combinación con las representaciones humanas y con otros referentes,



formando con frecuencia seres imaginarios o quiméricos. En los soportes rocosos, muchas de estas representaciones se reúnen en escenas rituales.

En general, hay íconos comunes (de carácter ritual y mítico) que atraviesan el campo expresivo de diversas poblaciones de la región, dando cuenta así de ese contacto activo entre las mismas y del uso de un capital simbólico común al interior de cada una de ellas (Gordillo, 2009).



Figura 2: Vasija negra grabada en negativo con figuras de carácter fantástico  
(foto de María Delia Arenas)



Figura 3. Figura de felino en La Toma (Ancasti, Catamarca).  
Alto aprox. de la figura: 140 cm. (foto de Domingo C. Nazar).

Acompañando a una larga producción de trabajos sobre estilo, iconografía y cerámica, se abordan hoy múltiples problemas sobre el tema. Una de las cuestiones que mayor controversia ha generado en los últimos años es la forma de organización sociopolítica y los procesos de cambio social en la región. Para algunos autores el surgimiento de Aguada es concomitante con la emergencia de sociedades complejas con algún grado de jerarquización social y política (Pérez Gollán y Heredia, 1990; Laguens, 2006, etc.). En tanto, para otros las evidencias señalan una sociedad compleja y heterogénea, pero sin jerarquías institucionalizadas, con una coordinación descentrada y negociada entre las instituciones, donde las relaciones sociales se basaron más en la reciprocidad y cooperación que en la dominación (Cruz, 2006).



Figura 4: Fragmento cerámico con representación del “sacrificador” con su hacha ceremonial y la víctima (tomada de Gordillo 2010).

Otro tema controvertido es el de las prácticas rituales propias de estas sociedades, especialmente sus comportamientos mortuorios. Extensos cementerios, ofrendas fúnebres variadas, entierros primarios y secundarios en el piso de las viviendas, cráneos cercenados y otros huesos humanos con signos de intervención antrópica están presentes en alguno o varios de los ámbitos (González, 1998). Con frecuencia se habla de sacrificio humano. De hecho, la iconografía Aguada muestra claramente que la idea del sacrificio humano sí estuvo presente



en el imaginario colectivo y en el universo mítico de estas poblaciones, pero esto no necesariamente indica que haya sido una práctica concreta, real, especialmente cuando no hay evidencias bioarqueológicas directas

para definirlo con certeza (Solari y Gordillo, 2018).

Se han profundizado también los estudios sobre uso y organización del espacio Aguada, como, por ejemplo, las cualidades arquitectónicas y comunicativas de los sitios ceremoniales ubicados en distintos lugares de Catamarca y La Rioja (Gordillo, 2004).

Paralelamente, ha sido necesario revisar en cada caso y lugar la dimensión temporal de Aguada. Los resultados obtenidos permiten, a grosso modo, ubicar temporalmente a estas sociedades en épocas posteriores al 600 de la Era, llegando hasta o después de los principios del segundo milenio (Gordillo, 2007). Según el lugar, se delinear trayectorias históricas con diferentes grados de continuidad y ruptura respecto al Período Tardío que le sucede (Gordillo 2013)

## Desenlaces

### *El abandono de lugares.*

No sabemos con precisión cuál fue el derrotero de las sociedades Aguada. ¿Cuál fue su final? ¿Cómo ocurrió el despoblamiento? Sin duda, el tema del abandono de lugares es crucial para la arqueología, tanto al considerar los procesos sociales que involucra como al evaluar sus evidencias. Al respecto, una de las líneas de investigación más trascendentes que estamos desarrollando enfoca precisamente las situaciones de abandono de lugares y las prácticas “destructivas”. Me detendré brevemente en algunas reflexiones sobre el tema.

El lugar donde habitan las personas y los grupos sociales es crucial en la construcción de su historia, sus prácticas, su cosmovisión y sus expectativas. Su abandono es una decisión que tiene un fuerte impacto en todos los aspectos de la vida y, en consecuencia, se asocia con frecuentemente a acciones simbólicas y rituales que dejan huella en los escenarios de clausura colectiva.

El estudio sobre los procesos de deshabitar combina información etnográfica, etnoarqueológica, histórica y arqueológica de distintas geografías y tiempos, enfocando distintas cuestiones, como su escala, modos y sucesos posteriores.

Revela también la importancia y recurrencia de los rituales ligados a las fases de abandono y posabandono. Los mismos incluyen ofrendas de distinta clase y magnitud, destrucciones deliberadas de objetos e inmuebles, extracciones selectivas de materiales, tapiado de accesos, incendios intencionales y otros actos de cierre y clausura de estructuras o de sitios completos (Chadman, 1999; Ashmore, 2000; Tringham, 2005, etc.).

A partir de este corpus de información, las prácticas de destrucción intencional pueden ser abordadas desde una óptica diferente a la tradicional y reformularse como acciones individual y socialmente creativas. Constituyen una conjunción de acciones con propósitos y significados propios que, si bien son destructivas en términos físicos, presentan valor constitutivo dentro de las relaciones sociales.

Siguiendo estas ideas, intentamos, entonces, repensar algunas de las prácticas de los habitantes aguadas del valle de Ambato. Los contextos de abandono que venimos trabajando en La Rinconada son particularmente alentadores para discutir el tema.

Es preciso entonces considerar antes, a grandes rasgos, las características de ese sitio arqueológico.

### *La Rinconada (Iglesia de los Indios)*

El sitio Iglesia de los Indios o La Rinconada, se localiza en las planicies inferiores del valle de Ambato, unos 60 km al norte de la capital de Catamarca. Lo que hoy conocemos sobre él, es producto de las investigaciones iniciadas por Alberto Rex González hacia fines de los 70 y posteriormente por mí hasta la actualidad. En verdad se trata de un sitio que, a pesar de varias décadas de estudio, genera día a día nuevas preguntas y vías de indagación.

Describiré brevemente el emplazamiento para luego enfocar el tema de su abandono y destrucción. Espacialmente tiene una dimensión de aproximadamente 15.000 m<sup>2</sup>. Sus construcciones están dispuestas en forma de una gran U abierta hacia el oeste. Pueden considerarse dentro del mismo, espacios de carácter público y residencial.

El primero está integrado por el gran espacio central o plaza, rodeado de arquitectura maciza y escenográfica, como plataformas, calzadas y rampas. Se destaca en el conjunto la plataforma sur, con rampas de acceso y lienzos trabajados,



que es producto de un proceso de monumentalización de un área de depósito de materiales descartados. Por su parte, el espacio de vivienda de los grupos residentes está constituido por módulos de patios

y habitaciones adosadas, dispuestos en las ramas Norte y Este del sitio. Fue el escenario de prácticas cotidianas.

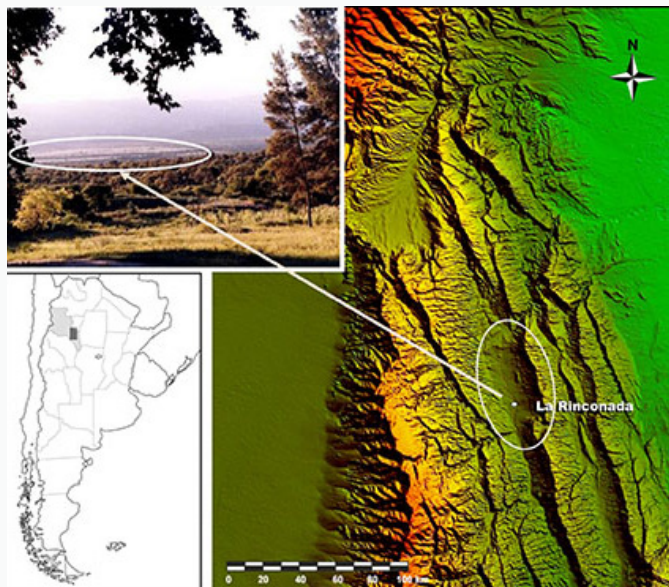


Figura 5: Ubicación del valle de Ambato y La Rinconada.

Allí, dentro de una arquitectura robusta, de piedra, tierra y madera, hallamos abundantes y variados materiales: cerámica, instrumentos de molienda, huesos de camélidos y otras especies, frutos quemados, variedad de adornos, objetos de metal, cráneos humanos con marcas antrópicas, etc. que revelan actividades múltiples vinculadas a la producción, depósito y ritual.

En los sectores trabajados, particularmente el área NE del sitio, muchos de tales materiales corresponden a contextos de facto, es decir, estuvieron en uso activo o potencial hacia el final de la ocupación. Sobre ellos colapsaron los techos quemados, sin dejar hiato estratigráfico entre estos últimos y los materiales.

*Líneas de análisis del abandono.*

Los signos de incendios no dejan lugar a dudas, pero la intencionalidad del fuego es difícil de determinar, dado que no puede descartarse un origen natural forestal (Marconetto et al. 2014, Lindsoug, 2016.)



Figura 6: Representación gráfica de los cimientos de La Rinconada.

Sin embargo, hemos avanzado con metodologías orientadas a discriminar el material destruido intencionalmente antes del mismo (Gordillo y Vindrola Padros, 2017) a través de una metodología que incluye: la identificación de materiales de facto dentro de la biografía del sitio, el estado de los materiales, los contextos de hallazgo y signos de clausura, y la arqueología experimental. En particular hemos considerado el material cerámico –el más significativo en términos cuali-cuantitativos– a través de distintos pasos y vías de análisis, con resultados que indican destrucción de vasijas previa a los incendios y caída de techos.

Por razones de extensión y para que no resulte excesivamente técnico, presento aquí solo una mirada ilustrativa sobre estos análisis:



Figura 7: Troncos quemados correspondientes al techo, hallados en las excavaciones de La Rinconada.

1. Los estudios sobre fragmentación y la obtención del índice de tal variable, indican vasijas altamente fragmentadas que pudieron ser destruidas en uno o varios impactos.



2. Los estudios sobre termoalteración, por otro lado, revelan que gran parte de las piezas cerámicas presentan quemado discontinuo o irregular, cuyos fragmentos contiguos muestran un contraste abrupto en

su patrón de termoalteración. Esto sugiere que las mismas se quemaron luego de su fragmentación y dispersión.

3. Los estudios de distribución espacial, muestran una dispersión media o alta de los fragmentos de algunas vasijas, incluso entre distintos recintos como el caso de una pieza cuyas mitades fueron halladas en dos estructuras diferentes, sugiriendo que su rotura fue realizada y dispuesta antes del incendio y abandono.



*Figura 8: Vasija fragmentada hallada sobre un antiguo piso de La Rinconada, y su remontaje en laboratorio.*

4. La Arqueología Experimental permite considerar patrones de fractura, tipo de impacto, potencia, dirección, repetición, resistencia al quiebre, etc. En La Rinconada fue posible identificar (conos hertzianos, múltiples laminaciones y fracturas radiales coincidentes con los resultados experimentales obtenidos en vasijas impactadas y destruidas intencionalmente con objetos punzantes.

5. Mediante el análisis contextual de los restos, se distinguen evidencias del impacto arquitectónico, posible alteración deliberada de la posición de los objetos y signos de impacto intencional directo con piedras.

Por otro lado, es necesario tener en cuenta que los abandonos rituales suelen conllevar la realización de ofrendas, introduciendo en las viviendas y áreas de actividad artefactos o materiales que pueden no guardar ninguna relación con las actividades allí llevadas a cabo durante su ocupación.

En este sentido, el caso del sector NE. del patio E5 parece aludir a un depósito ritual; basta mencionar la reunión de elementos aparentemente dispares que allí aparecieron: frutos de chañar, fragmentos óseos de camélidos, troncos y paja quemada, una figurina de piedra antropomorfa, una figurina de cerámica, trozos y placas de mica, marlos de maíz asociados a una olla, fragmentos de una conana, una placa de pizarra, un objeto tallado en piedra, fragmentos de cráneos humanos, un instrumento óseo fragmentado, trozos de pigmento rojo, cuentas de collar de nácar, distintas vasijas con alto índice de fragmentación, etc.



*Figura 9: Vasija de La Rinconada que presenta termoalteración discontinua de sus fragmentos.*

### **A modo de cierre**

Sin duda, esta suerte de síntesis sobre lo que los arqueólogos/as llamamos “Aguada” dista mucho de cerrarse en estas líneas, pero confío en que permite comprender la problemática que engloba y las líneas de indagación actualmente en curso. También han sido planteadas aquí muchas de las inquietudes que hoy nos despierta el tema y que concentran el esfuerzo e interés de unos cuantos investigadores.

No se trata de problemas resueltos ni de visiones certeras; por el contrario, en este camino cada paso genera nuevas preguntas e incertidumbres.

En este caso, he abordado en forma más específica el tema del desenlace Aguada, cuya razón desconocemos. Diversos factores ecológicos, económicos, religiosos, políticos, sociales y



demográficos, tanto endógenos como exógenos, pudieron conducir a estos grupos hacia una situación de crisis y vulnerabilidad.

Sin embargo, se ha avanzado en los estudios sobre los tiempos y formas de ese suceso. Desde una perspectiva general y a partir de la información cronológica actual, podemos vislumbrar que los procesos de abandono, despoblamiento o reorganización espacial de los grupos Aguada se inician hacia el 1000 d.C. en varias regiones, mientras que en otras ocurren entre el 1100 y 1300 d.C.

No obstante, en cada lugar el vínculo con los nuevos paisajes sociales y materialidades del período tardío que le sigue (Desarrollos Regionales) parece delinear distintas relaciones de continuidad/discontinuidad (Gordillo, 2013).

Entre ellas, el despoblamiento y la ausencia de ocupaciones posteriores estables parece ser el caso de Aguada en el valle de Ambato, donde se ubica el sitio de La Rinconada.



*Figura 10: Probable depósito ritual en el patio E5 de La Rinconada.*

Allí es posible considerar acciones de destrucción intencional de objetos que fueron llevadas a cabo de manera selectiva –es decir, privilegiando solo algunos de ellos– previamente al colapso del techo.

En forma paralela, no puede descartarse la existencia de depósitos rituales llevados a cabo antes de la partida y del fuego.

La abundancia y/o reunión de materiales dispares, que podrían interpretarse como de alto contenido simbólico, deja abierta la posibilidad de considerar

tales prácticas, su magnitud, su rol en el proceso de deshabitar.

Concluimos también que el cierre es definitivo; no hay signos de reocupación del sitio y del área en épocas precolombinas. Sin embargo, a escala regional no es posible definir aún si todas las aldeas fueron abandonadas de manera simultánea o escalonada.

El final de la vida en aquel sitio estuvo signado por el fuego. Los techos quemados cayeron sobre superficies y materiales en uso.

Esta situación ha permitido caracterizar el contexto terminal de ocupación del lugar y definir un rango cronológico para ese acontecimiento alrededor del 1100 AD, aspectos todos estos que muestran analogías con otros sitios del valle.

Es probable que la destrucción intencional, el sacrificio y ofrenda de objetos, haya sido una práctica compartida en la región. En el caso que aquí hemos tratado, la destrucción fue probablemente la acción que permitió la partida, que dio fuerza o impulso para arrancar hacia un nuevo destino.

### Agradecimientos

Reitero aquí los agradecimientos presentados en oportunidad de exponer esta ponencia en el acto de mi incorporación como académica.

Al Dr. Fernando Enrique Barba presidente de la ANH y a todas las autoridades y miembros de esta institución, especialmente a Horacio Sánchez de Loria por la gentileza de presentarme.

No quiero dejar de mencionar a dos personas que fueron imprescindibles para llegar a esta instancia. Por un lado, al Dr. César García Belsunce, fallecido en 2018, quien me postuló como académica correspondiente a la provincia de Bs. As., y con quien he trabajado estrechamente durante muchos años en el proyecto de publicaciones del Corpus Antiquitatum Americanensium en Argentina, del cual soy autora y directora gracias al impulso y entusiasmo que César me brindó.

Por otro lado, a la memoria del Dr. Alberto Rex González, una enorme figura, sin par en la arqueología argentina, quien fuera mi director y maestro desde los inicios de mi actividad como





investigadora.

A mi equipo de investigación y a todos los que caminaron a mi lado en la búsqueda arqueológica.

Por último, mi más profundo

agradecimiento a la Universidad Pública, en particular la UNLP y la UBA, por su excelencia académica y por el acceso al conocimiento que, sin restricción alguna, supo brindarme a mí y tantos otros que transitaban y transitan por sus aulas.

#### Notas:

• Ashmore, W. (2000), *Leaving Home Abruptly*, Madrid, Mayab 13, pp. 108-112.

• Callegari, A. Y gonaldi, M. E. (2006), “Análisis comparativo de procesos históricos durante el período de integración regional en valles de la provincia de La Rioja (Argentina)”, *Chungará (Arica)*, vol. 38, N° 2, pp. 197-210.

• Chadman, J. (1999), “Deliberate house-burning in the prehistory of Central and Eastern Europe”, in Gustafsson, A. & H., Karlsson (ed.), *Glyfer och arkeologiska rum – en vänbok till Jarl Nordbladh*, Gteborg, University of Gteborg Press, pp. 113-126.

• Cruz, P. (2006), “Complejidad y heterogeneidad en los Andes meridionales durante el Período de Integración Regional (siglos IV-X d. C.). Nuevos datos acerca de la arqueología de la cuenca del río de Los Puestos (Dpto. Ambato-Catamarca, Argentina)”, en: *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andine*, N° 35 (2), pp. 121-148.

• González, A. R. (1961-64), “La Cultura de La Aguada del N.O.A”, en: *Revista del Instituto de Antropología*. Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades. Tomo II, pp. 2-21.

• González, A. R. (1977). *Arte precolombino de la Argentina*, Buenos Aires, Filmediciones Valero.

• González, A. R. (1998), *Arte precolombino: cultura la aguada, arqueología y diseños*, Buenos Aires, Filmediciones Valero.

• Gordillo, I. (2004), “La arquitectura ritual durante el Período Medio del Noroeste argentino prehispánico”, *Revista Andina*, N° 39,

Cuzco, Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”, pp. 257 y ss.

• Gordillo, I. (2009), “Dominios y recursos de la imagen. Iconografía cerámica del valle de Ambato (Catamarca, Argentina)”, en: *Estudios Atacameños, Arqueología y Antropología Surandinas*, N° 37, pp. 99-121.

• Gordillo, I. (2013), “Paisajes del abandono”, en: Gordillo, I. y Vaquer J., *La espacialidad en arqueología. Enfoques, métodos y aplicación*, Quito, Editorial AbyaYala, pp. 345-389.

• Gordillo, I. (2018), *Los pueblos de La Aguada. Vida y arte*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia-Corpus Antiquitatum Americanensium de la Union Académique Internationale (Bruselas), Editorial Selectus S. R. L, Edición bilingüe español-inglés.

• Gordillo, I. y M. Basile (2019), “Los unos y los otros: contraposición y reflexiones sobre distintos universos expresivos del NOA prehispánico”, en: *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, vol. 24 no. 1, pp. 153-179

• Gordillo, I. y Vindrola-Padrós B. (2017), “Destruction and Abandonment Practices in La Rinconada. Ambato (Catamarca, Argentina)”, en: *Antiquity* n° 91(355), Cambridge University Press, pp. 155-72.

• Laguens, A. (2006), “Continuidad y ruptura en procesos de diferenciación social en comunidades aldeanas del valle de Ambato, Catamarca, Argentina (s. IV-X d.C.)”, en: *Chungara (Arica)*, Volumen 38, N° 2, pp. 211-222.

• Lindsoug, H. (2016), *Forest Fires and Abandonment Patterns from the Aguada Culture, Northwest Argentina: A Paleoenvironmental Study Based on the Analysis of Microcharcoals in the Ambato Valley, Catamarca Province*, BAR International, Series 2803, Oxford.

• Marconetto, M. B., Gastaldi, M.R., Lindsoug, H.B., y Laguens A.G. (2014), “Merging the Matrix: stratigraphy, Radiocarbon Dates, and Fire Regimens in the Ambato Valley (Catamarca, NW Argentina)”, en: *Radiocarbon* n° 56 (1), pp. 189-207.



- Nuñez Regueiro, V. (1974), “Conceptos instrumentales y marco teórico en relación al análisis del desarrollo cultural del Noroeste Argentino”, en: *Revista del Instituto de Antropología V*, Córdoba, pp. 169-190.
- Nuñez Regueiro, V. (1998), *Arqueología, Historia y Antropología de los sitios Alamito*, San Miguel de Tucumán, Ediciones Interdea.
- Nuñez Regueiro, V. y Tartusi M. (1990), “Aproximación al estudio del área pedemontana de Sudamérica”, en: *Cuadernos*, N° 12, Buenos Aires, Instituto Nacional de Antropología, pp. 125-139.
- Pérez Gollán, J. A. y Heredia O. (1990), “Hacia un replanteo de la cultura de La Aguada”, en: *Cuadernos*, N° 12, Buenos Aires, Instituto Nacional de Antropología, pp. 161-179.
- Raffino, R. (1988), *Poblaciones indígenas en Argentina*, Buenos Aires, Ed. TEA.
- Solari, A. y Gordillo I. (2018), “¿Práctica real o imaginaria? El sacrificio humano en las sociedades aguada del Periodo de Integración Regional (ca. 600-1200 d. C.) en el Noroeste argentino”, en: *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, Tome 46 (2), 2017, pp. 352-376.
- Tringham, R. (2005), “Weaving house life and death into places: a blueprint for a hyper-media narrative”, in Bai-ley D., Whittle A., Cummings V. (ed.), *(Un)settling the Neolithic: 98-111*, Oxford, Oxbow Books.



# POLÍTICAS DE ACCESO ABIERTO EN EL SIGLO XXI: DESAFÍOS Y HERRAMIENTAS PARA LOS DOCENTES E INVESTIGADORES EN HISTORIA

Por Guillermo Banzato\*

Voy a comenzar con un grato recuerdo personal que me mantuvo en pie durante mis años de estudio en el secundario, la Universidad, y hasta ahora en la vida laboral. Un recuerdo que nos habla del esfuerzo de distintos sectores sociales de este país que confiaron en la educación como una forma de mejorar o de ascender socialmente y que todavía en la década de 1970 estaba vigente. Nací en el pequeño pueblo de Morse en la provincia de Buenos Aires. Cuando mi abuelo Raúl Banzato me llevaba al colegio a la ciudad de Junín, todos los años me preguntaba cuántos éramos en clase, yo respondía supongamos 20, y él me recomendaba “entonces vos por lo menos tenés que ser el 9”, es decir me pedía siempre que estuviera de la mitad para arriba. No me pedía que fuera el primero, aunque sí que hiciera el esfuerzo de estar un poco mejor que el promedio de la clase.

Ustedes hicieron más de lo que les hubiera pedido el abuelo, son primus inter pares y por eso esta institución los está reconociendo. En esta época en que, como decía Discépolo, “todo es igual, nada es mejor, lo mismo un burro que un gran profesor”, y nótese que Cambalache tiene ya 85 años, permítanme hacer un elogio al mérito. Prefiero la segunda acepción del Diccionario de la Real Academia Española: “Derecho a reconocimiento, alabanza, etc., debido a las acciones o cualidades de una persona”. Porque llegar a ser el primero de la promoción requiere tanto del esfuerzo individual en el estudio mientras otros prefieren hacer otras cosas (las acciones), como talentos innatos para la comprensión de los textos y el armado de las argumentaciones escritas u orales (las cualidades). Pero sumo, en mi defensa del mérito, que eso no es suficiente, saber aprovechar lo que el contexto institucional y familiar nos da, también es parte del mérito y, en ese sentido nada desdeñable para el caso que no ocupa, se requiere haber tenido buenos profesores. Tal como analizó Umberto Eco, los desafíos para los profesores consisten en superar una cierta idea de que como hoy todo está en internet, se pone en duda la propia función docente. Eco resuelve el dilema indicando que el profesor “además de infor-

mar, debe formar”, pues, sigue nuestro autor, una buena clase es aquella en que se logra “un diálogo constante, una confrontación de opiniones, una discusión sobre lo que se aprende en la escuela y lo que viene de afuera”, apelando a la capacidad que tienen (o deberían tener) los docentes para enseñar a buscar, a distinguir lo importante de lo superfluo, la información correcta de la distorsionada. Para Eco una cosa es tener buena memoria y otra es dominar “el arte sutil” de diferenciar qué vale la pena ser recordado, y ese arte se enseña en la escuela.



Umberto Eco

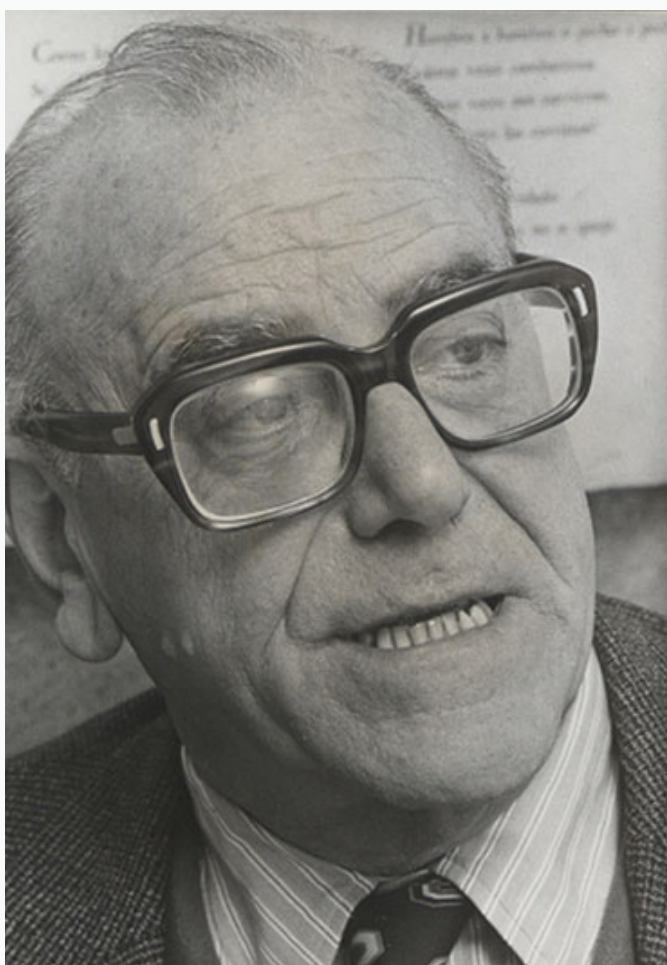
Para nuestra profesión de educadores en historia, considero que siguen vigentes los desafíos definidos hace ya veinte años por Luis Alberto Romero: “una selección y ordenación de contenidos que tenga en cuenta el tiempo disponible y que a su vez sea coherente y explicativa... una enseñanza que recoja la complejidad y riqueza de la realidad histórica y la presente de manera a la vez atractiva.

\* Palabras pronunciadas por Guillermo Banzato, académico correspondiente en la provincia de Buenos Aires en la sesión pública del 12 de noviembre de 2019



Todo ello supone que el docente alcance un conocimiento de la materia enseñada próximo a lo que hoy son los enfoques de los historiadores profesionales” (Romero, 1998: 7). Encuentro en

este programa de Romero (hijo) una excelente aplicación práctica de aquella idea de su padre, José Luis, sobre que “el pasado contiene el flujo continuo de la ‘vida histórica’, en el que está instalada la vida y la creación cultural de todos los individuos que han existido o existen. Pero no se puede entender la vida histórica si se pierde de vista que en ese flujo continuo se instalarán todos los que existan a partir de ese momento que, en cada instante y a partir de una experiencia subjetiva, llama cada uno ‘presente’” (Romero, 1988: 16-17), y aún más “el pasado, en verdad, es indagado por el historiador desde la instancia subjetiva que es el presente, pero proyectando la indagación hacia el futuro” (Romero, 1988: 23).



*José Luis Romero*

Habiendo transitado como docente las aulas de un colegio secundario, un instituto terciario, una escuela en contexto de encierro y la universidad

sumaría a las enseñanzas de estos maestros que otro de los desafíos en esta Argentina fragmentada (Romero, 2012) es lograr cierta empatía entre los intereses y saberes de los alumnos y los objetivos institucionales expresados en los programas de las asignaturas. Enlazado con éste, congeniar con el tiempo de atención de cada grupo de alumnos, que depende de la edad, pero también de su entorno, de sus vivencias. No es la misma concentración en los conceptos la del joven vulnerado en un asentamiento precario, que el de una escuela de sectores medios, la de una mujer con su niño en la cárcel, que la de la empleada que llega al aula de la escuela nocturna después de ocho horas o más de trabajo. Cuando hice mis prácticas en el Normal 2 de La Plata, a la noche, aprendí a subir el tono de voz o generar un diálogo, preguntar si habían entendido, cada vez que notaba que los ojos de mis alumnos se entrecerraban (seguro de cansancio, tal vez de aburridos). Finalmente, la utilización de las nuevas herramientas digitales, las TICs en el aula (cuando la vapuleada infraestructura escolar lo permite) implica el reto de adoptar nuevas estrategias de interacción y entender los alcances de los nuevos formatos de registro de la información.

En ese sentido, no hay dudas de que el libro sigue siendo nuestro mejor aliado. En esta casa encontrarán una de las mejores bibliotecas sobre la historia argentina y americana (como dijo Borges “me figuraba el Paraíso bajo la especie de una biblioteca” (Borges, 2013: 111), y la nuestra ciertamente se le acerca mucho) y albergamos también un frondoso archivo. Al mismo tiempo, estamos haciendo una importante tarea de digitalización de fondos documentales, para aumentar así las posibilidades de consulta y resguardar el material sensible. Entonces, mi idea en esta presentación es ofrecerles una serie de herramientas con la esperanza de que les auxilie en su desempeño como profesionales de la educación o la investigación (que de todos modos siempre van juntas).

Para eso, como no podría ser de otra manera, empecemos con un poco de historia reciente. Aunque para las ciencias sociales y las humanidades los libros siguen siendo la forma privilegiada de expresar nuestros argumentos y difundir los resultados de nuestras investigaciones, desde la aparición del *Journal des savants* y el *Philosophical Transactions of the Royal Society* a mediados del



siglo XVII, y cada vez con mayor desarrollo a partir del siglo XX, las revistas académicas han sido fundamentales como herramientas de validación del conocimiento y de reconocimiento del prestigio de

los investigadores, especialmente en las ciencias que solemos denominar “duras”. Ahora, lo que iguala a todos los campos del conocimiento es la denominada evaluación por pares, que garantiza que al menos dos expertos han considerado que un trabajo merece la pena publicarse y sobre ese principio se construye el campo académico (no es infalible, pero es el que mejor se acerca a un buen control de calidad de nuestro trabajo). La cuestión problemática de estos procedimientos es que, una vez evaluados los trabajos, todo el proceso posterior de gestión de las revistas científicas en los países occidentales al inicio, luego Japón y actualmente China, fue quedando primordialmente en manos de empresas comerciales, mientras que, en América Latina, Europa del Este, África y algunos países como la India, fueron sobre todo las Universidades e instituciones de ciencia las que mantuvieron el control de la edición. Quien quiera ver en esta descripción geográfica el impacto centro-periferia del capitalismo no está muy errado.

En los años ‘90 se inició un debate, que hoy continúa cada vez más virulento, en torno al crecimiento de los costos de las revistas científicas en ese modelo de gestión que ha confiado excesivamente en la difusión de los resultados de la investigación como negocio, está permeando fuertemente en las ciencias sociales y humanidades y en la gestión pública de la ciencia en América Latina. Sobre este modelo se apoya la evaluación de las revistas y, por ende, de los investigadores bajo el principio de que depende la revista en la que publique mi trabajo será mejor o peor reconocido. De modo que, en tanto autores de artículos, los científicos han cedido sus derechos de autoría a las revistas, mientras que las instituciones, para que sus científicos se mantengan actualizados, deben comprar paquetes de revistas cada vez más caros a las editoriales que las editan. Es más, como las compañías editoras más importantes cobran a los autores por publicar, las instituciones de gestión de la ciencia terminan pagando tres veces por el mismo producto: pagan un sueldo a su personal, pagan el artículo que ellos producen y pagan la revista para tener derecho a disponer de los

trabajos de sus propios autores en sus bibliotecas, a disposición de los otros investigadores y del alumnado. Un ejemplo, nuestro país llegó a pagar en 2016 más de 20 millones de dólares por el acceso a estas bases de datos comerciales para el uso de sus investigadores (<http://www.biblioteca.mincyt.gov.ar/estadisticas/coleccion>).

Cuando Internet comenzó a transformarse en una red masiva de intercambio de información y podía vislumbrarse su enorme potencial a favor de la difusión del conocimiento, algunos grupos de investigadores y bibliotecarios, especialmente en Estados Unidos y Europa, comenzaron a plantearse la mejor forma de acceder libremente a los resultados de su trabajo y compartirlos. El movimiento de Acceso Abierto se formalizó cuando un reducido grupo de académicos, científicos y bibliotecarios que venían trabajando en iniciativas para hacer pública la información científica a través de asociaciones sin fines de lucro, firmaron el 14 de febrero de 2002 la Declaración de Budapest en la que establecieron que el trabajo de los científicos y su necesidad de dar a conocer los resultados revisados por pares, sumados al potencial de Internet, podían generar que el conocimiento estuviera rápida, gratuita y libremente al alcance de todos, definido en adelante por el concepto de Acceso Abierto. Esta nueva forma de difundir el conocimiento se caracteriza por ser económicamente sustentable para las instituciones y ofrecer mayor visibilidad, legibilidad e impacto a los autores, variables que pueden medirse fácilmente. Determinaron que tanto los artículos en revistas académicas revisados por pares, como cualquier otro documento que un autor quiera dar a conocer deben formar parte del Acceso Abierto, cuya definición establece su “disponibilidad gratuita en Internet público, permitiendo a cualquier usuario leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar o usar el documento con cualquier propósito legal, sin ninguna barrera financiera, legal o técnica, fuera de las que son inseparables de las que implica acceder a Internet mismo. La única limitación en cuanto a reproducción y distribución y el único rol del copyright en este dominio, deberá ser dar a los autores el control sobre la integridad de sus trabajos y el derecho de ser adecuadamente reconocidos y citados”. Recomendaron que las dos alternativas, complementarias, para llevar a cabo estos propósitos podían ser el auto-archivo de sus trabajos en archivos electrónicos



abiertos (denominada vía verde) y la generación de publicaciones periódicas de acceso abierto (o vía dorada).

Con respecto a la vía verde, el

13 de noviembre del 2013 fue sancionada la Ley argentina N° 26899, 2013 de Creación de Repositorios Digitales Institucionales de Acceso Abierto, Propios o Compartidos, que establece que todas las instituciones del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación deberán crear repositorios para depositar, tanto los resultados como los datos primarios de la investigación científica desarrollada con fondos públicos (Aparicio, Banzato, Liberatore, 2016).

Los repositorios son bases de datos destinadas a preservar y difundir la producción científica de un determinado colectivo de investigadores o de un organismo de gestión de la ciencia. Contienen diferentes tipos de objetos digitales, tales como tesis, informes, patentes, libros, capítulos de libros, programas de cursos y, por supuesto, artículos de revistas. Los repositorios son interoperables, con lo cual se conectan entre sí para formar colecciones agregadas de documentos y/o referencias. Por ejemplo puedo partir de un repositorio de una Facultad como Naturalis, de Ciencias Exactas y Naturales o Memoria Académica de Humanidades que se vinculan con el repositorio de la UNLP, SEDICI. Éste a su vez aporta a BDU2, y éste por su parte se enlaza a La Referencia en el que participan diez nodos nacionales reuniendo información de América Latina, interconectada a su vez con OpenAIRE, el repositorio de Europa. Por supuesto otras varias universidades argentinas participan como la Biblioteca Digital (UNCuyo), EdocUR (UNRosario) y Repositorio Digital (UNCórdoba). Tenemos aquí una enorme cantidad de información producida y evaluada por historiadores y científicos de diferentes disciplinas, a disposición libre y gratuita del público en general, de los docentes, de los alumnos, de los científicos, de los gestores públicos (que bien harían en consultarla).

En cuanto a la vía dorada, una gran cantidad de instituciones han adoptado sistemas de gestión en línea para sus revistas científicas, nuestra institución ya ofrece los últimos números de Investigaciones y Ensayos, también pueden consultar (entre muchos

otros) los portales de revistas de las Universidades Nacionales de La Plata, Córdoba y La Pampa, los de la Universidad de San Pablo en Brasil, la Universidad Nacional Autónoma de México o el del Consejo Superior de Investigaciones Científicas español. Algunas de estas revistas luego son evaluadas e incluidas en bases de datos. En América Latina, la comunidad científica ha desarrollado el Sistema de Información Científica Redalyc, la Scientific Electronic Library Online, que reúnen los artículos de las revistas científicas con mayor calificación editorial. En la actualidad estamos participando en Ameli Conocimiento Abierto, una iniciativa interinstitucional que implicará el desafío de unir las políticas editoriales de las universidades e institutos de investigación con los esfuerzos regionales de RedALyC, para que las revistas mejoren su calidad editorial y puedan ser incluidas en las anteriormente mencionadas. Dialnet desarrollada por la Universidad de La Rioja de España contiene gran cantidad de referencias y textos completos de revistas científicas y libros. En el Directory of Open Access Journals encontrarán enlaces a miles de revistas en diferentes idiomas.

Aunque, por supuesto, seguimos prefiriendo los libros en formato papel, aquellos editados en formato digital pueden ser un buen sustituto cuando la distancia a las más completas librerías o la economía nos impiden conseguir los textos. Entre otros podemos mencionar los Libros de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (disculpen la propaganda, estos están a mi cargo y llevamos más de 100, nada mal para el esfuerzo editorial de una Facultad), los Libros de cátedra de la EDULP y la Red de Bibliotecas Virtuales CLACSO con una colección desde perspectivas críticas sobre los más diversos aspectos de la realidad latinoamericana. El Programa de Investigación de la Sociedad Argentina Contemporánea ha publicado una actualización bibliográfica y analítica de la diversidad sociocultural, el gobierno y la administración pública, los consumos culturales, la estructura social, la ciudadanía y el conflicto social.

Otras herramientas útiles son la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, la Biblioteca Digital del Patrimonio Iberoamericano, con mapas, incunables, cuentos y leyendas, manuscritos y un inmenso etcétera, la David Rumsey Historical Map Collection, con más de 90.000 mapas históricos de todo el mundo, incluyendo una muy interesante



colección argentina. En ese sentido, la Academia Nacional de la Historia está haciendo su aporte al rescate patrimonial con la digitalización de su acervo creando la Biblioteca Digital, que por ahora incluye

documentos del Fondo Roque Sáenz Peña, la colección del Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana (1893-1936), una obra inédita con datos sobre el comercio exterior de Roberto Cortés Conde, Tulio Halperín Donghi y Haydée Gorostegui de Torres y el libro de Estanislao Zeballos, “Orígenes nacionales: despoblación de Buenos Aires por Irala, el 10 de abril de 1541”.

Y no puedo menos que mencionar tres proyectos de mi facultad, las Carpetas docentes de Historia, a cargo de la prof. María Dolores Bejar, en las que el relato histórico sobre el mundo contemporáneo se enriquece combinándose con propuestas didácticas en cine, arte y literatura, además de fuentes y mapas. Para quienes quieran compartir sus experiencias en estas cuestiones están Docentes en Línea, una comunidad virtual de práctica para docentes sobre el uso de las tecnologías en educación y Acceso Abierto en movimiento, un espacio de intercambio, difusión, debate y reflexión sobre el movimiento de Acceso Abierto. Como ven, somos muchos quienes estamos trabajando para el mayor acceso posible a los resultados de las investigaciones. Tal como ha planteado Dominique Babini “lo que debemos lograr en la comunidad científica es organizar la gestión de las comunicaciones académicas en forma no comercial, para que el conocimiento sea un bien público que pueda gestionarse como un bien común” (Babini, 2015: 139). Para Bollier, “El concepto de bienes comunes describe una amplia variedad de fenómenos; se refiere a los sistemas sociales y jurídicos para la administración de los recursos compartidos de una manera justa y sustentable... recursos compartidos que una comunidad construye y mantiene..., los recursos nacionales pertenecientes a todos ... y los recursos mundiales que todos los seres vivientes necesitan para sobrevivir... Los bienes comunes también se refieren a las ‘economías del regalo’, como la ciencia, que favorecen la creación y difusión de investigación e información” (Bollier, 2008: 30-41), mientras que Vargas Arbeláez entiende al Acceso Abierto como una acción política de

resistencia en defensa del conocimiento como bien común (Vargas Arbeláez, 2014). A su vez, Aguado-López y Vargas Arbeláez argumentaron sobre la necesidad de una reapropiación del conocimiento académico como bien común a través de los dispositivos creados en América Latina con el fin de generar espacios propios de evaluación y difusión para la democratización del conocimiento (Aguado-López, Vargas Arbeláez, 2016).

En ese sentido, quienes abogamos por el Acceso Abierto defendemos el derecho a crear sistemas que atiendan a la diversidad e idiosincrasia de nuestras sociedades, así como de la potestad de ofrecer herramientas que les permitan a nuestras sociedades desarrollar y difundir sus propios saberes (Banzato y Mecila, 2019).

En definitiva, jóvenes colegas, el desafío de nuestra época es utilizar las nuevas tecnologías para mantener los viejos principios de lograr que nuestros alumnos, como decía el poeta inglés William Ernest Henley, sean los amos de sus destinos y los capitanes de sus almas. Y para eso, nada más recordarles, al comenzar su camino en esta hermosa y noble profesión, las palabras de Almafuerte: “No te des por vencido, ni aún vencido” (Almafuerte, 2007).

### Notas

- Aguado-López, Eduardo y Vargas Arbeláez, Juliana Esther (2016), “Reapropiación del conocimiento y descolonización: el acceso abierto como proceso de acción política del sur”. *Revista Colombiana de Sociología*, 39(2). <https://doi.org/10.15446/rcs.v39n2.58966>.
- Almafuerte (2007), “Piú avanti”, en *Poesías completas*, Buenos Aires, R.P. Centro Editor de Cultura/Ediciones Libertador.
- Aparicio, Alicia; Banzato, Guillermo y Liberatore, Gustavo (2016), *Manual de gestión editorial de revistas científicas de ciencias sociales y humanas: Buenas prácticas y criterios de calidad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO/CAICYT-CONICET/PISAC/Consejo de Decanos. Facultades de Ciencias Sociales y Humanas/Ministerio de Ciencia y Tecnología/Ministerio de Educación y Deportes/Red de Editoriales de Universidades Nacionales. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.482/pm.482.pdf>
- Babini, Dominique (2015), “Universidades y acceso abierto: es hora de convertirnos



en protagonistas”. *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, 10. <http://www.scielo.org.ar/scielo.php>

- Banzato, Guillermo (2019), “Soberanía del conocimiento para superar inequidades: políticas de Acceso Abierto para revistas científicas en América Latina”. *Mecila Working Paper Series*, n° 18. São Paulo: The Maria Sibylla Merian International Centre for Advanced Studies in the Humanities and Social Sciences Conviviality–Inequality in Latin America. <http://mecila.net/wp-content/uploads/2019/08/WP-18-Banzato-Online-Final.pdf>
- Bollier, David (2008), “Los bienes comunes: un sector soslayado de la creación de riqueza”. En Silke Helfrich (Ed.), *Genes, bytes y emisiones: Bienes comunes y ciudadanía*. México, Fundación Heinrich Böll. <http://libros.metabiblioteca.org/handle/001/404>.
- Borges, Jorge Luis (2013), “Poema de los dones”, en *Poesía completa*, Buenos Aires, Debolsillo.
- Romero, José Luis (1988), “El concepto de vida histórica”, en *La vida histórica*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Romero, José Luis (1988), “El hombre y el pasado”, en *La vida histórica*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Romero, Luis Alberto (1998), *Volver a la historia. Su enseñanza en el tercer ciclo de la EGB*. Buenos Aires, Aique.
- Romero, Luis Alberto (2012), *Breve historia contemporánea de la Argentina, 1916-2010*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Vargas Arbeláez, Juliana Esther (2014), “Acceso abierto e instituciones de lo común: Acción política en la academia latinoamericana”. *Crítica y Emancipación*, VI(12). [http://clacsovirtual.org/pluginfile.php/39049/mod\\_resource/content/1/CyE12-4.pdf](http://clacsovirtual.org/pluginfile.php/39049/mod_resource/content/1/CyE12-4.pdf)

<https://www.budapestopenaccessinitiative.org/read>  
<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/>  
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/>  
<http://sedici.unlp.edu.ar/>  
<http://bdu.siu.edu.ar/prod/index.php>  
<http://www.lareferencia.info/es/>  
<https://www.openaire.eu/>  
<https://bdigital.uncu.edu.ar/>  
<https://repository.urosario.edu.co/>  
<https://rdu.unc.edu.ar/>  
<https://www.iye.anh.org.ar/index.php/iye>  
<https://revistas.unlp.edu.ar/>  
<https://revistas.unc.edu.ar/>  
<https://cerac.unlpam.edu.ar/>  
<https://www5.usp.br/tag/portal-de-revistas-da-usp/>  
<http://www.revistas.unam.mx/front/>  
<http://revistas.csic.es/>  
<https://www.redalyc.org/home.oa>  
<https://scielo.org/>  
<http://amelica.org/>  
<https://www.redalyc.org/home.oa>  
<https://dialnet.unirioja.es/>  
<https://doaj.org/>  
<https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros>  
[http://www.editorial.unlp.edu.ar/libros\\_de\\_catedra](http://www.editorial.unlp.edu.ar/libros_de_catedra)  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/>  
<http://pisac.mincyt.gob.ar/publicaciones.html>  
<http://www.cervantesvirtual.com/>  
<http://www.iberoamericadigital.net/es/Inicio/>  
<https://www.davidrumsey.com/>  
<http://colecciones.anh.org.ar/index.php/Collections/index>  
<http://carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/>  
<http://docentesonline.fahce.unlp.edu.ar/>  
<http://accesoabierto.fahce.unlp.edu.ar/>

## Listado de links y referencias digitales presentadas en el artículo

<https://dle.rae.es/mérito>  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Journal\\_des\\_sçavans](https://es.wikipedia.org/wiki/Journal_des_sçavans)  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Philosophical\\_Transactions\\_of\\_the\\_Royal\\_Society](https://es.wikipedia.org/wiki/Philosophical_Transactions_of_the_Royal_Society)  
<http://www.biblioteca.mincyt.gob.ar/estadisticas/coleccion>



ANH  
ARGENTINA



# NOVEDADES Y ACTIVIDADES DE LA ACADEMIA



## MESA “DE LOUIS HENRY A NUESTROS DÍAS: AVANCES, HITOS Y REFERENTES DE LA HIS- TORIA DEMOGRÁFICA”

El 22 de septiembre el Grupo de Trabajo sobre Historia de la Población de la Academia Nacional de la Historia, participó de las XV Jornadas Argentinas de Estudios de la Población, organizada por la Asociación de Estudios de Población de la Argentina realizadas en la Universidad Nacional de San Juan. Allí expuso una mesa conformada por Susana Frías, Hernán Otero y María Laura Salinas, quienes expusieron sobre: “De Louis Henry a nuestros días: avances, hitos y referentes de la historia demográfica”.



*De Louis Henry a nuestros días.*

---

## GRUPO DE TRABAJO SOBRE HISTORIA DEL DERECHO.

---

El miércoles 9 de octubre se llevó a cabo una nueva reunión del Grupo de Trabajo sobre Historia del Derecho.

La misma comenzó con un homenaje que el académico Eduardo Martiré hiciera como director del grupo a Antonio Manuel Hespanha, recientemente fallecido.

También se celebró la grata noticia de la designación del académico José María Díaz Couselo y la doctora Raquel Bisio de Orlando como Presidentes y Secretaria respectivamente del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano que, junto a otros prestigiosos investigadores de diversos países, integran el nuevo Comité Ejecutivo de esa prestigiosa institución.

A continuación, el doctor Gabriel Alejandro Preci, presentó su trabajo “La regulación jurídica de la figura de la frontera argentina, desde su consagración constitucional en 1853 hasta la reforma de 1994”.



*Grupo de Trabajo sobre Historia del Derecho.*

---

## CURSO “CULTOS POPULARES A BANDOLEROS Y DIFUNTOS MILAGROSOS DE LA ARGENTINA”

---

El Grupo de Trabajo sobre Historia del Folklore de la Academia Nacional de la Historia, organizó durante el mes de octubre el curso titulado “Cultos

populares a bandoleros y difuntos milagrosos de la Argentina”, bajo la dirección de la académica Olga Fernández Latour de Botas.



## PRESENTACIÓN DEL LIBRO *1943.* *EL FIN DE LA ARGENTINA LIBERAL*

El 6 de noviembre se presentó en el recinto del Antiguo Congreso Nacional el último libro de la académica María Sáenz Quesada, titulado: *1943. El fin de la Argentina Liberal. El surgimiento del peronismo*.

El mismo contó con un diálogo historiográfico realizado por la autora con Roberto Cortés Conde e Ignacio Zuleta.

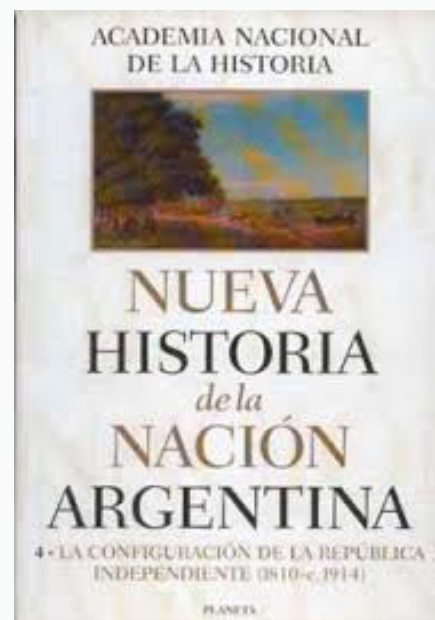


María Sáenz Quesada: *1943. El fin de la Argentina Liberal*.

## BIBLIOTECA DIGITAL: DIGITALIZACIÓN NUEVA HISTORIA DE LA NACIÓN ARGENTINA

En el marco del proyecto de digitalización realizado por la Academia Nacional de la Historia, se sumó al material ya digitalizado a la colección completa de la obra *Nueva Historia de la Nación Argentina* (2000), cuyo link de descarga es: <http://coleccion.anh.org.ar/Detail/collections/3>

La obra se suma a la colección digital ya conformada, entre otras, por el *Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana* (1893-1936), la obra de Roberto Cortés Conde, Tulio Halperín Donghi y Haydée Gorostegui de Torres: *Evolución del Comercio Exterior Argentino. 1864-1932*, hasta ahora inédito; y el libro de Estanislao Zeballos, *Orígenes nacionales: despoblación de Buenos Aires por Irala, el 10 de abril de 1541*.





## CONGRESO “BELGRANO Y SU TIEMPO”

La Academia Nacional de la Historia organizará un Congreso de historia centrado en la figura de Manuel Belgrano, frente a la conmemoración de los 250 años del nacimiento y del bicentenario de su fallecimiento.

La actividad estará abierta a todo investigador que desee participar. Se contará con un comité académico formado en Buenos Aires por los académicos de número: Fernando E. Barba, Beatriz Figallo, Horacio Sánchez de Loria Parodi y Marcela Ternavasio; mientras que el comité académico de Santa Fe lo integrarán los académicos correspondientes: Hebe Viglione de Arrastía, Luis María Calvo, Miguel Ángel De Marco (h), Alejandro Damiánovich, Fernando Chao, Luis María Caterina y Darío Barrera. El comité organizador estará conformado por María Sol Rubio García (Buenos Aires) y Miguel Ángel De Marco (h) (Santa Fe). La actividad se desarrollará en el Complejo Cultural Parque de España Rosario, ubicado en Sarmiento y el río, en el Distrito Centro de Rosario.



*Congreso “Belgrano y su tiempo”.*

Se podrá participar del congreso en carácter de miembro expositor u adherente. Los miembros activos deberán enviar una propuesta de ponencia con un máximo de 300 palabras, en idioma español, en la que deberá consignarse: Título de la comunicación (en negrita, centrado). Nombre y apellido del autor/es. Pertenencia institucional, y correo electrónico.

Las propuestas deberán ser enviadas a esta úni-

ca dirección de e-mail: [congresobelgrano2020@gmail.com](mailto:congresobelgrano2020@gmail.com)

Los trabajos completos presentados como ponencia deberán ser inéditos y se ajustarán a las siguientes normas de presentación: La extensión de los artículos no deberá superar las 20 páginas, tamaño A4, incluidos gráficos, tablas, figuras y referencias bibliográficas, con interlineado 1,5; letra Times New Roman, cuerpo 12 y margen de 2,5 en todos sus lados. Utilizar el formato automático de Word para sangrías y sin separación de párrafos.

Se solicita no utilizar viñetas, interlineados especiales o detalles poco usuales que dificulten el manejo de edición. Deberá indicarse con un asterisco en el nombre del autor, remitiendo al pie el nombre completo de la institución de trabajo y su correo electrónico.

Los cuadros, gráficos, figuras, mapas, etc. serán enviados en archivo separado; numerados; en blanco y negro e indicándose con claridad su posición en el texto. Los cuadros y gráficos deberán estar en Word o Excel, las fotos, mapas y planos en formato TIF o JPG. La resolución de los archivos digitales de imagen no podrá ser inferior a 200 dpi, siendo la de 300 a 400 dpi la más adecuada.

Las citas textuales deberán ir en todos los casos en letra regular y entre comillas. Cuando superen las cinco líneas de extensión, se colocarán fuera del párrafo, centradas y con sangría derecha e izquierda de 1 cm. Las notas deben ser colocadas a pie de página, en letra Times New Roman cuerpo 10, con el sistema de numeración y ordenamiento automático del procesador de texto numeradas, observando las normas utilizadas por la Academia Nacional de la Historia.

Por razones de organización los interesados en asistir como oyente y recibir el correspondiente certificado deberán inscribirse con la suficiente antelación, lo que les permitirá de participar de actividades como las sesiones públicas de inicio y cierres y paneles.

Los ejes principales que se abordarán tendrán en



cuenta al hombre, a su tiempo y a su legado. Ellos serán:

### A) El hombre

Familia, formación y juventud. Secretario del Consulado. Defensor

de Buenos Aires en las Invasiones Inglesas. El revolucionario de Mayo de 1810. El periodista. El diplomático. Belgrano en la creación de la escarapela y la Bandera Nacional. Belgrano militar. Las campañas militares al Paraguay y al Alto Perú. Belgrano político. El Congreso de Tucumán. Lazos afectivos. Belgrano, las poblaciones y las regiones: el Norte y el Litoral argentino. Las guerras intestinas. Su salud. La muerte.

### B) Su tiempo

Economía y sociedad. La Ilustración y sus variaciones a escala transatlántica: el Río de la Plata y sus ilustrados en el tránsito del siglo XVIII al XIX. Una economía en transformación: reformas borbónicas y descomposición del orden colonial. La nueva economía política y sus exponentes en el Río de la Plata. La revolución y su impacto económico: producción, circulación y fiscalidad.

Política y relaciones internacionales: La política y lo político: reforma, revolución e independencia. La guerra: guerra revolucionaria, guerra de independencia, guerra civil. Cultura constitucional y nuevos dispositivos de organización política. Entre la monarquía y la república. Cultura, ideas y saberes.

### C) Legado y memoria

Historia y memoria: el mito de los orígenes y la renovación historiográfica. Belgrano en la historiografía. En la literatura y en los contenidos de enseñanza. Instituciones y asociaciones dedicadas al estudio y difusión de su vida y obra. Las artes plásticas, numismática, cine, televisión, publicaciones periódicas, etc. Acciones de puesta en valor. Belgrano y los símbolos. Actualidad de las propuestas económicas y sociales de Belgrano. Belgrano en los distintos proyectos de país.

La enunciación de los subtemas indicados no excluye la presentación de trabajos sobre otros, que resulten apropiadas al tema general del congreso.

### Cronograma:

- Fecha límite para el envío de resúmenes: 15 de diciembre de 2019.
- Fecha límite para el envío de texto completo de ponencias: 15 de marzo de 2020.
- Notificación aprobación por parte del consejo académico: 15 de abril de 2020.
- Presentación de programa definitivo con la asignación de la mesa correspondiente: 15 de mayo de 2020.

Las comunicaciones enviadas al “Congreso Belgrano y su tiempo”, aprobadas por su comité académico, serán propuestas para su publicación en las actas digitales del mismo, o en alguna compilación especial que eventualmente pudiera efectuarse. Los aranceles son: Expositores: \$400 (único autor) - \$900 (hasta tres autores por trabajo). Adherentes: \$200. Estudiantes: sin costo.



## INCORPORACIÓN DE ORIETTA FAVARO COMO ACADÉMICA CORRESPONDIENTE

Orietta Favaro, se incorporó como académica correspondiente por la provincia de Neuquén en la sesión pública de la Academia del día 13 de agosto.

En dicha oportunidad, disertó sobre: “Revisitar la historiografía nacional. Aportes desde las historias de provincias: Inquietudes, reflexiones y sugerencias”. Fue presentada por Fernando Barba en el Antiguo Recinto del Congreso Nacional.



*Incorporación Orietta Favaro*

## INCORPORACIÓN DE INÉS GORDILLO COMO ACADÉMICA CORRESPONDIENTE

El martes 10 de septiembre, en la sesión pública de la Academia, se incorporó como académica correspondiente en la provincia de Buenos Aires, la doctora Inés Gordillo.

Disertó sobre: “[Procesos sociales prehispánicos en el Noroeste argentino: el caso Aguada](#)” y fue presentada por el presidente de la Academia, doctor Fernando Barba en el Antiguo Recinto del Congreso Nacional.



*Incorporación Inés Gordillo*

## INCORPORACIÓN DE DARÍO BARRIERA COMO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

Se incorporó el doctor Darío Barriera como académico correspondiente en la provincia de Santa Fe, en la sesión pública del 8 de octubre pasado.

Su conferencia fue sobre: “Malvinas: de periferia del mundo conocido a centro de una disputa a escala mundial (1758-1767)”. Fue presentada por el académico Eduardo Míguez.



*Incorporación Darío Barriera*



## ENTREGA DE PREMIOS

El martes 12 de noviembre, fue entregado el “Premio egresados” a los alumnos con mejor promedio de las carreras de historia recibidos en el año 2018 en profesorado y universidades públicas y privadas.

A continuación, se entregaron reconocimientos a quienes donaron material a la institución, junto con las distinciones correspondientes a los ganadores del premio “Academia Nacional de la Historia Obras Publicadas 2016 y 2017”.

El primer premio fue para Alejandro Rabinovich por su obra “Anatomía del pánico. La batalla de Huaqui o la derrota de la Revolución (1811)”,

el segundo fue para el libro de Cecilia Allemandi, “Sirvientes, criados y nodrizas.

Una historia del servicio doméstico en la ciudad de Buenos Aires (fines del siglo XIX – principios del siglo XX)” y el tercero para el trabajo de Romina Zamora, “Casa poblada y buen gobierno. Economía católica y servicio personal en San Miguel de Tucumán, siglo XVIII”.

Para finalizar el acto, disertó el académico Guillermo Banzato sobre: “[Políticas de Acceso Abierto en el siglo XXI: desafíos y herramientas para los docentes e investigadores en historia](#)”.



*Premio a Alejandro Rabinovich*



*Premio a Romina Zamora*



*Premio a Cecilia Allemandi*



*Disertación de Guillermo Banzato*



## A LA VANGUARDIA DE LA NUEVA HISTORIA POLÍTICA. NOTAS EN HONOR DE EZEQUIEL GALLO

Para quienes tuvieron el privilegio de conocer personalmente a Ezequiel Gallo, el título de esta nota quizás resulte algo extraño. Ezequiel no tenía mucho apego por las modas intelectuales y nunca aspiró a estar en alguna vanguardia. Aunque no era indiferente al contexto historiográfico en el que escribía, Ezequiel sostenía que todo lo que es novedoso es por definición obsoleto, y que por lo general esa “novedad” ya se había dicho antes. Por lo tanto, el título de esta nota invita a pensar a Ezequiel como alguien que habría caminos, mostrando las posibilidades a seguir.

Y dado que el camino que él abrió y transitó sobre la “nueva historia política” ya lleva varias décadas, no se trata, entonces de una moda sino de una forma de pensar la política, de abordarla con un intencionalmente seleccionado arsenal epistemológico, reconstruyendo su naturaleza en un contexto dado. El contexto histórico al que Ezequiel se abocó, como sabemos, fue el de la segunda mitad del siglo XIX a principios del XX, aunque también en ocasiones no se privó de ofrecer reflexiones sobre algunos aspectos de otros años. Para su período favorito, cabe agregar, Ezequiel contó además con colegas e interlocutores sin par, ya que junto con Roberto Cortés Conde y Natalio Botana revolucionaron la forma de pensar esas décadas.

Las claves que nos brindó Ezequiel para ofrecernos una nueva forma de hacer historia política se encuentran principalmente en ese gran combo que fueron *Colonos en Armas. Las revoluciones radicales en Santa Fe (1893)*, publicado en inglés en 1976, y su magistral obra, *La Pampa Gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870-1895)*, basada en su tesis doctoral y finalmente publicada en 1983 (Gallo, 1976). Muchos colegas han mencionado la transformación intelectual de Ezequiel mientras realizaba su doctorado en Oxford. Para el análisis de su producción sobre historia política dicha transformación fue crucial. La forma en que Ezequiel se despegó de su contexto intelectual original es notable cuando se toman en cuenta sus primeras publicaciones en Desarrollo Económi-

co en los años 60; me refero a su trabajo junto a Oscar Cornblit, y Alfredo O’Connell: “La Generación del 80 y su proyecto: antecedente y consecuencias”, vol. 1, N° 4, enero-marzo de 1962; y junto a Silvia Sigal: “La formación de los partidos políticos contemporáneos: la Unión Cívica Radical (1890-1916)”, Vol 3 N° 1/2, abril-septiembre de 1963. En aquellos años se privilegiaba la historia económica y social por sobre la historia política y aunque estos dos artículos son “de política”, la base del primero y sus principales fuentes provienen de la historia económica, y el segundo evidencia un sócalo interpretativo que proviene de la sociología.



*Ezequiel Gallo*

Aunque algunos rasgos de un cambio intelectual se perciben en el trabajo que escribió con Roberto Cortés Conde, *La formación de la Argentina Moderna, 1968*, lo que me interesa destacar es que en sus análisis sobre Santa Fe Ezequiel viró su foco de análisis hacia factores humanos e institucionales.

Como testimonia en las primeras páginas de *La Pampa Gringa*, a Ezequiel disfrutaba en resaltar la forma en que los colonos, en su accionar, desa-





fieron con éxito la teoría del científico Hermann Burmeister de que las tierras de la región pampeana no eran aptas para el cultivo de cereales. Para Ezequiel, fue el accionar humano, junto con las instituciones

generadas que incluían un “pasable sistema de justicia”, lo que posibilitó uno de los más exitosos casos de crecimiento económico y social.

En *Colonos en armas* y en *La Pampa Gringa*, Ezequiel nos habló de la naturaleza híbrida de nuestras instituciones y reconstruyó la naturaleza de lo que hoy llamamos “lo político”, como ser, la naturaleza inclusiva del sufragio o el rol del fraude electoral que implicaba, entre otras cosas, un obstáculo para una mayor inclusión, integración y participación política.

Nos habló de un voto en patota, de las reuniones públicas, y del rol de la prensa, es decir de lo que hoy llamamos “esfera pública”. Nos mostró un andamiaje del sistema político en el que caudillos en diversos escaños anudaban las distintas estancias de poder. Nos habló de la violencia, del sentido de las revoluciones, de la participación del inmigrante en la vida política. Nos habló de la interrelación entre el nivel municipal, el gobierno provincial y el gobierno nacional, y de la relación entre ellos en un sistema federal.

Y nos habló tanto de las elites como de lo que hoy (ante su horror), nos referimos como grupos subalternos o clases populares. Nos habló de política rural y de política urbana. Y también nos habló del rol de las potencias extranjeras en los conflictos locales.

Para quienes se dedicaron a la historia política y aspiraron a ser partícipes de su renovación en las últimas décadas, les es fácil reconocer esta constelación de temas. Los trabajos sobre prensa, elecciones, federalismo, partidos políticos, participación, violencia, han sido los tópicos privilegiados de esta trama. Pero también cabe subrayar la forma en que estos temas fueron abordados por Ezequiel.

Sin grandes teorizaciones, sin lenguajes oscuros, sin pretensiones ni pedanterías, sin balbuceos, *Los colonos en Armas* y *La Pampa Gringa* representan los ejemplos más acabados de como ejercer nuestra profesión.

Sobre *Colonos en Armas*, en su versión inglesa, James Scobie comentó como “este renombrado historiador” escribió lo que esperaba sirviera de modelo de cómo debe ser una monografía histórica: “eligió un tópico importante y específico, lo definió y lo delimitó claramente, examinó en forma exhaustiva toda la evidencia disponible, y vinculó este movimiento agrario con un panorama más amplio de desarrollos nacionales e internacionales” (JLAS, 1977:271).

Tanto *Colonos en Armas* como *La Pampa Gringa*, por lo tanto, representan una escuela de cómo hacer historia. En su obra, Ezequiel realizó un profundo trabajo de archivo, rescató las voces de la época, abordó temas nuevos, con argumentos aquilatados, y con conclusiones matizadas. Sus trabajos denotan miradas abiertas a otras formas de encarar estos temas, y hacia otras regiones con experiencias similares o distintas, como ser el caso del populismo en los Estados Unidos o las comparaciones entre Argentina y Australia.

Sus reconstrucciones y argumentos sobre la historia política se sostienen sobre datos, geográficos, demográficos, económicos y sociales, es decir ni divorciados de ellos, pero tampoco totalmente dependientes de los mismos.

*Colonos en Armas* y *La Pampa Gringa* son obras clásicas, ofrecen una pedagogía de cómo hacer historia, abrieron camino a una serie de cuestiones temáticas y a formas novedosas de cómo abordar la historia política. Sería imposible intentar hacer justicia en este breve espacio a la totalidad de la obra de Ezequiel, que además de investigaciones profundas y textos más comprensivos, incluyó trabajos sobre historiografía, y de historia intelectual o historia de las ideas, en especial con sus colaboraciones con Natalio Botana. También fueron importantes sus trabajos como biógrafo y como editor.

Ezequiel dejó como legado varios discípulos. Una y otra vez se escucharon en diversos eventos o escritos en su honor, los testimonios que convergían en que uno de sus rasgos más llamativos era que, desde el primer día, e independientemente de que estadio de la educación en que uno se encontrara, Ezequiel te trataba como a un igual. Esa relación tan poco formal y tan poco jerarquizada hacía que en seguida te animaras a “hacer” historia y se formaba cierta relación de complicidad entre



personas que han encontrado algo en su vida que les realmente apasiona. Junto a ello se ha hablado de las preferencias ideológicas de Ezequiel por el liberalismo clásico. En uno de sus trabajos lo definió de

este modo: “Para un liberal clásico es bueno todo lo que posibilita una mayor extensión del ámbito de interacción espontánea de los individuos. Es malo todo lo que interviene con su libre desarrollo” (Gallo, 2008:19). Ezequiel aplicó el mismo criterio en su relación con sus alumnos. Generó las condiciones para que podamos desarrollarnos, sin intervenir en nuestro libre desarrollo. Además de un maestro de cómo hacer historia, también fue un maestro de cómo generar nuevos historiadores.

## Bibliografía

Gallo, Ezequiel, 2008, *Vida, libertad, propiedad. Reflexiones sobre el liberalismo clásico y la historia*, Caseros, Eduntref.

Gallo, Ezequiel, 1976, *Farmers in revolt: the revolutions of 1893 in the province of Santa Fe, Argentina*, London, Athlone Press for the Institute of Latin American Studies.

*Journal of Latin American Studies*, Vol. 9, 2; November 1977.

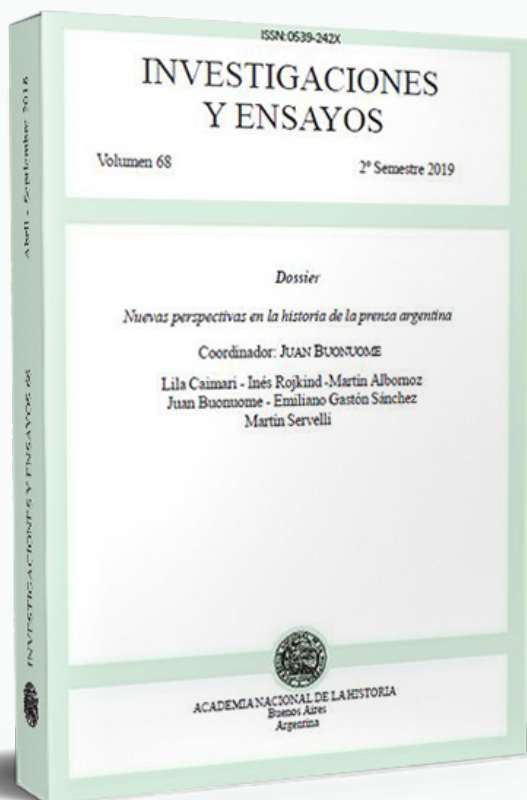
ANH  
ARGENTINA



# NOVEDADES EDITORIALES



## INVESTIGACIONES Y ENSAYOS N° 68



*Investigaciones y ensayos N° 68*

Se encuentra disponible el último número de la revista de investigación de la Academia Nacional de la Historia.

La versión digital de la revista Investigaciones y Ensayos puede descargarse en: <http://www.iye.anh.org.ar/>

Los ejemplares pueden comprarse en la sede de la ANH: Balcarce 139, CABA, de lunes a viernes de 13 a 18 horas.

El número 68, correspondiente al segundo semestre del año 2019. Contiene un dossier dirigido por Dr. Juan Bonuome sobre «Nuevas perspectivas en la historia de la prensa argentina».

### INDICE

**Dossier** “Nuevas perspectivas en la historia de la prensa argentina” (p. 13)

**JUAN BUONUOME:** *Presentación. Nuevas perspectivas en la historia de la prensa argentina* (p. 15)

**LILA CAIMARI:** «De nuestro corresponsal exclusivo». *Cobertura internacional y expansión informativa en los diarios de Buenos Aires de fines del siglo XIX* (p. 23)

**INÉS ROJKIND:** *El diario La Prensa en el cambio de siglo: modernización periodística y batallas políticas* (p. 55)

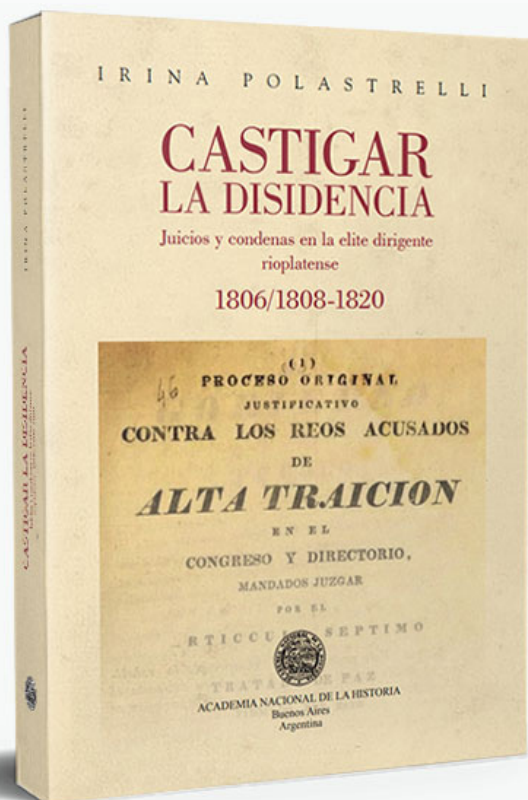
**MARTÍN ALBORNOZ Y JUAN BUONUOME:** “*La vida al día*»: *modernización periodística y noticias policiales en la prensa anarquista y socialista de Buenos Aires a comienzos del siglo XX* (p. 81)

**EMILIANO GASTÓN SÁNCHEZ:** «*La primera y más ilustre víctima de la catastrofe*»: *la prensa argentina ante el asesinato de Jean Jaurès* (p. 123)

**MARTÍN SERVELLI:** *Los grandes diarios de Buenos Aires en las primeras décadas del siglo XX: modernización edilicia, función social y cultura del ocio* (p. 149)



## IRINA POLASTRELLI, *CASTIGAR LA DISIDENCIA. JUICIOS Y CONDENAS EN LA ELITE DIRIGENTE RIOPLATENSE 1806/1808-1820*



*Castigar la disidencia. Juicios y condenas en la elite dirigente rioplatense 1806/1808-1820*

**Los ejemplares pueden comprarse en la sede de la ANH: Balcarce 139, CABA, de lunes a viernes de 13 a 18 horas.**

La adopción del principio de soberanía popular en el Río de la Plata impulsó a los sucesivos gobernantes a implementar mecanismos para evitar las divisiones que, dentro de la elite dirigente, nacieron al calor de la experiencia revolucionaria.

La representación política moderna y el principio de división de poderes resultaron fundamentales en este sentido.

No obstante, en el marco de estos mecanismos novedosos, se desplegaron también viejas prácticas readaptadas, como por ejemplo, la apelación a la justicia. Este libro se interroga sobre el tratamiento dispensado a la disidencia política y, en especial, sobre el papel que tuvieron los procesos judiciales en las disputas de la elite política rioplatense durante el período 1806/08-1820.

Para dar cuenta de esta preocupación, repasa los mecanismos judiciales y las lógicas jurídicas empleados por los gobiernos asentados en Buenos Aires para reprimir y castigar a los opositores: la designación de jueces comisionados, el otorgamiento de facultades extraordinarias, la creación de tribunales de seguridad pública, los juicios de residencia, la suspensión de garantías individuales, la imposición de condenas sumarias, el solapamiento de justicia ordinaria y justicia militar.

A lo largo de este recorrido por el variado repertorio de estrategias, se evidencia que el procesamiento de los disidentes operó como un dispositivo para aplicar de manera justificada las condenas y que la criminalización de ciertas conductas habilitó también a las autoridades a instituir pautas y valores que actuaron como marcos de referencia para ejercer –y disputar– el poder político.

ANH  
ARGENTINA



# ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

BOLETÍN DIGITAL

PDF descargable | [anh.org.ar](http://anh.org.ar)



Teléfono: 4343-4416

[publicaciones@anhistoria.org.ar](mailto:publicaciones@anhistoria.org.ar)

Balcarce 139 - C1064AAC - Buenos Aires, República Argentina